

DISCURSO BREVE DEL DOTOR MENDIETA, POR EL MONITORIO DE LA CORTE DEL

Señor Iusticia de Aragon, obtenido a instancia del Fisco Real,
contra vna citacion de Roma, sobre los bienes y he-
redamientos temporales de Mareca, apre-
hendidos por la Real Audien-
cia de Aragon.



Enseña la Filosofia *a* de los Iuristas, que la vida politica del hombre, y qualquier firme Monarquia consiste principalmente en el bueno, y puntual cõcierto de los que mandã. Cuyo Imperio se diuide * en el espiritual, que tienen los Summos Pontifices; y en el temporal, que tienen los Reyes, y las Republicas. El vno, y el otro es amargo *b*, escabroso, y lleno de peligros; por mas que la razon presida, los Ministros con dificultad los templan. El buen lugar, la honra, los gajes, las essenciones, como materia suil, se suben facilmente a la cabeça, y la desvanecen. Es agradable, goloso, y vehemente el apetito de mandar, mas que el de amontonar riquezas: y por reynar todo se atropella *c*. Quando el temporal se exercita con excessõ con los subditos, o entre si los colegas, y ministros Reales, y otros, llamados en parte al poder, y ala sollicitud de sus Principes, y al regimiento de las ciudades, y al peso de los negocios (que es cosa forçosa *d*, y precisamente necessaria la variedad de coadiutores, con variedad de grados a los Reyes) se mezclan en sus officios, y se confunden, y tienen entre si mala correspondencia: en lo qual traßassan las leyes, dan mal exemplo, y ocasion f de escandalo, y pecan f granemente. El g Rey, que es la primera cabeça, e imagen de Dios; o el Magistrado *h*, medio en Aragon, armado de presidios bastantes por la Magestad Real, y en nombre della los componen. Los enueentros, dedefabrimientos, y reiertas, que entre si tienen los Ministros

a Bonad. polit. lib. 2. cap. 18.

* Conrr. Brun. de sedit. lib. 1. cap. 5. vido pag. seq. lit. C.

b Bonad. polit. lib. 1. c. 15. Marquez del Governador Cristiano, in Proem. lib. 1. Talcotis de bono. Eccl. administr. p. 1. c. 7. 8. 9. 10. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 19. Baldes de dignit. reg. Hispa. in proem. na. 19. Boter. de ration. stat. lib. 1. c. 16.

c Less. de iust. lib. 4. c. 4. dubit. 5. Barcia ius de potest. reg. lib. 1. pag. 16. Marquez del Governador Cristiano. lib. 1. cap. 5. Marian. de reb. Hispan. lib. 6. c. 4. & lib. 7. c. 20. & lib. 11. c. 17. lib. 12. c. 4. lib. 13. c. 4. Lips. polit. lib. 2. c. 14. Cicero lib. 3. de offic. Sueton. in Iulio.

d Mirauete alleg. Vicerreg. exter. p. 1. pag. 1. Lipsius polit. lib. 3. c. 3. & 4. Pe- rag. in Genesio. 2. lib. 13. c. 8. n. 29. Marquez del Governador Cristiano lib. 1. c. 20. e Bodin. de Rep. lib. 3. c. 6. Mirauer. alleg. Vicerreg. exter. p. 1. Bonad. polit. lib. 1. c. 9. nu. 13. 14. 15. Marquez del Governador Cristiano, lib. 1. c. 20. Conrr. Brun. de sedit. lib. 1. cap. 4.

f 1. in prouincijs lib. 11. C. de Numer. actuar. & chartul. Quicumq; 2. de execut. & exact. lib. 1. 2. C. Cesar Ruginell. de appellat. 8. 2. c. 3. nu. 116. Bonad. polit. lib. 2. c. 19. nu. 53. & c. 21. nu. 68. Less. de iust. lib. 2. c. 24. dubit. 6. Nauar. in rub. de ind. nu. 68. Marebejan. de comm. auocat. can. c. 2. nu. 15. P. Greg. comm. Syntax. art. mirab. lib. 4. c. 30. nu. 16. Bonad. polit. lib. 1. c. 12. nu. 51. & cap. 16. nu. 46. Chaland. de civil. facul. lib. 3. c. 10. Marquez del Governador Cristiano lib. 1. c. 25. Boter. de ration. stat. lib. 1. c. 16.

h Ludovic. Martinez in discursu Vicerreg. extram. p. 1. n. 15. 1. 152.

Discurso del Doctor Mendieta

a Paleot. de bonon. Eccle. administr. p. 1. cap. 5. *Diranti de ritib. Eccle. lib. 2. cap. 25. num. 7. Moscon. de maieft. Eccle. militan. in prelud. & lib. 2. cap. 1. P. Gregor. Syntag. iur. p. 2. lib. 15. c. 2.*

* Blanc. Arag. rer. Comm. de Comitib. Arag. pag. 374. *Iungendus Ludouicus Casanate irruquo illo sudoris, & ingerij sui acumine fecundans literarios Iurispudentia cāpos, in allegat. contra Ioan. Baptisti. Spinolam, fol. 15. 16.*

b Paleotus de bonon. Eccle. administr. p. 1. c. 5.

c Cap. duo sunt 93. dist. Navar. c. Nouit. notab 3. nu. 92. de iud. Oldrad. cons. 83.

d Bellar. to. 1. controuer. 3. lib. 5. cap. 7. Molin. de iust. to. 2. disput. 29. *Tarano de Summi Pontific. potest. lib. 3. q. 1. opinion. 4.*

e Bouad. polit. lib. 2. cap. 18. nu. 109.

* Scipio Ammir. lib. 3. discurs. 10.

f Choppin. de Sacr. polit. lib. 2. tit. 3.

g Belluga in Specul. Princip. rubr. 14. *Remianus 1. nu. 13. Oliua. de iure Fisci. cap. 13. num. 38. 41. 46. Bouad. polit. lib. 2. cap. 19. num. 31.*

h Torres Philosophia moral. lib. 7. cap. 10.

i Germon. de immun. Sacr. lib. 2. c. 13. Scipio Gentil. de iurisdic. lib. 3. c. 15.

k Alderan. Mascard. de gener. stat. inter pret. conclu. 1. num. 210.

l Maria. de reb. Hisp. lib. 14. c. 13. li. 15. cap. 18. Scipio Ammir. lib. 14. discurs. 7. m Bouad. polit. lib. 2. c. 18. nu. 62. Oliua de iure Fisci. c. 9. nu. 29. 30.

n Petr. Bangus de numer. myster. de numero binario.

stros del culto diuino, que tambien han de ser a muchos estos coadiutores Ecclesiasticos: con cuydado los Summos Pontifices agentes principales los corrigen, y enmiendan. Si por estar compuesta con grande conueniencia la Republica de Aragón *, como las demas de la Christiandad, de Clerigos, y Seglares, de los dichos dos Imperios, Ecclesiastica, y Temporal en vnidad de d Republica; no embargante su conueniencia, estos Imperios de firme a firme se encuentran: y los vnos por ser diligentes e en adquirir; y los otros porque son reatados en no perder, riñen sobre los Fueros dela Competencia, y sobre el recurso vltimo de las apelaciones; y por la iniquidad del Fuero, que pretende, y persigue el Perlado, y sobre los Fueros de las Estrasgerias, y sobre los que prohibiê el tormento, y por la esencia de los seglares de la jurisdiccion Real, con color de Religiosos; y por la dependencia del brazo secular, y por el conocimiento de bienes profanos, trocandoles el nombre; y el Ecclesiastico por defender su autoridad, o por cubrir como con velo * de su Religion su libertad, sin disimular en cosa con feueridad estoica (de lo qual se conueden Copino f y otros) pone elcomuniones, entredichos, y cessacion del culto diuino; y aun estas penas, y censuras, las cuales inuentò santamente la Iglesia, a mas de lo que puenen, y fuera de lo que pretenden los sagrados Canones, y contra lo que Sabios y pios Doctores con grande prouabilidad de razones sienten, dura y tenazmente las exacerba: y por otra parte los consejos seglares, sacudido g toda temor, descuydo, y floxedad, no por querer h hazer mal, sino por amparar la de sus Reyes, perseguida por algunos Ecclesiasticos con demasia, y frecuencia, y por amparar a los litigantes, a los cuales les va mucho, y asì lo representan, que i interesan grandemête en lleuar sus pleytos en vnos Tribunales, mas que en otros; despues de auer precedido Monitorios, y Firmas, se apoderan por lance postbrero, iure k defensionis, de los bienes temporales de dichos Ecclesiasticos, como torcedor legitimo, para que vengan en lo justo: que aunque por si no sea tan loable, y la razon le resista, para el vfo es necessario, y la experiencia lo antepone por remedio postbrero, y sus personas, potestate economica, o politica. (Todo grande exêplo l tiene mezcla de agrura) desnaturalizan, m y destierrã. Los vnos no se emiendã, y los otros no quieren afloxar, todo en daño del pueblo, quien los aueriguara? Quien los compondra? El adagio Latino, y vulgar desèspera en este punto; y le asisten n razones considerables, y concluyentes. Grande y excelente es, y sin sombra

sombra de duda a mayor es la autoridad de los Pontifices comparada al Sol b, y al brazo c derecho, y al espirita d: las fuerças de los Reyes irritados con su dignidad e grande, son f maiores: y quanto vno tiene mas dellas, tanto mejor defiende su derecho: no que ellas lo den. San Bernardo tu no por mejor g representarl as a Eugenio Summo Pontifice. Son a vezes los Principes temporales, como las crezientes h de los rios, quando se turba su estado, y le euacuan su jurisdiccion, y de los grandes seruicios, q̄ tienen hechos a la Sede Apostolica los Reyes de i Aragon; y de la deuocion grande delos Aragoneses, no deuen los Ministros Eclesiasticos abusar con dissonancia. Pues no sera justo que si nos ofendemos con estas barajas, y rebueltas de tiempos, que diuiden el pueblo en parcialidades, con reseña de Religion k (que es como vna guerra ciuil) aora que las ay har to por liuianas ocasiones, introduzidas sobre los Fueros de las Aprehenfiones, como Ciudadanos l no nos les mezcle mos, y por no ser culpados no escriuamos algo, de lo que auemos visto, y aprendido en los Tribunales, y con segura y curiosa aplicacion trabajado en defensa de las Regalias de su Magestad, y en fauor del Monitorio, proueydo contra Dean, y Capitulares de la Iglesia mayor de Çaragoça, sobre los bienes, y heredamientos temporales de Mareca, aprehendidos por la Real Audiencia. Las buenas armas, con que la causa del Fisco se defiende; y su justificacion libre de escrupulos, con que pretenden algunos eseritores m modernos Eclesiasticos, y algunos de los Abogados contrarios, intimidar a los seglares, y agena de colores, y afeytes, que busca la paz cõ ventajas del Imperio espiritual, prometen alegre successo. En lo qual no se pretede quitar vna jora a la potestad Eclesiastica, cuyos decretos justos, y santos entiendo venerar con firme, y Catolico zelo. De que no se les menoscabẽ las Regalias a los Serenissimos Reyes de Aragon, es mi intento procurar lo, contra los que con flacos derechos, y torcidos argumentos, en saliendo de vna baraja, han querido dar en esta delos procesos de Aprehenfion, y de los bienes y heredamientos temporales de Mareca.

Por el Monitorio, para q̄ no se reuoque, represento los siguientes argumetos, sacados delos Fueros, y del Derecho y de la antiguedad, que en los hombres es venerable, y en las republicas y consistorios se tiene por cosa sagrada. EL primero argumento q̄ se ofrece cõtra la citacion de Roma es de defecto de jurisdiccion, frequentemẽte usurpado por los Doctores, y en los Tribunales cõ juyzio considerado.

- a Suarez de ll. lib. 4. cap. 9.
- b c. solita de maiorit. & obed. Casan. glo rie mund. p. 4. confid. 7. Zamalloa lib. 12 cap. 8. s. 1.
- c Gresfer. ad Venet. lib. 2. confid. 13.
- d Bellarminus to. 1. lib. 5. cap. 6.
- e Germon. de immunit. Sacr. lib. 3. c. 13. num. 6. & seq.
- f Marian. de reb. Hispan. lib. 6. cap. 3. & melius lib. 15. c. 7. vº. Torr. Philosophia moral. Princip. lib. 2. 4. cap. 2.
- g D. Bernar. ad Eugenium, quem ressert Bouad. polit. lib. 2. c. 17. nu. 2.
- h Todechus Enchirid. parium verb. Prin ceps.
- i Baldes de dignit. Reg. Hispan. cap. 20. num. 22. cum seq. Soja pro Monitorio q Pauli P. aduersus Venetos, 5. proposit.
- k Marian. de reb. Hispan. lib. 6. cap. 26. lib. 19. c. 3.
- l Lipsius polit. lib. 6. cap. 6.

- m Alderan. Mascard. de gener. stat. interpret. conclus. 1. nu. 156.
- n Marian. de reb. Hisp. lib. 12. c. 4.

Discurso del Doctor Mendieta,

derado. Porque ninguno puede pretender de otro mas, que aquello à que se estiende el derecho que tiene sobre el, o contra el: *a* porque el derecho es vna facultad para alcanzar, o poseer, o mandar algo. Y este derecho y facultad no es otra *b* cosa, sino la relacion, que ay de la persona, que tiene la tal facultad, à aquello, à que ella se estiende: como si tengo derecho à mandar à mis esclauos, este derecho, y facultad es relacion, que ay de mi persona al seruicio, que les puedo mandar, que me hagan. El fundamento desta relacion es *c* el titulo, el qual es la causa del dominio que tengo en ellos; que fue comprarlos, o tomarlos en justa guerra, o heredillos. De lo qual se sigue, que assi como no tienen mas virtud las ramas de vn arbol, que quanta les comunica la rayz; ni se *d* estiende à mas la relacion que ay del fundamento al termino, de lo que se estiende la razon de fundar; assi tambien no se estiende a mas el dominio, y el mando de parte del Señor, y Príncipe, de lo que se estiende el titulo, que es rayz y fundamento, y causa deste señorio gouiernò y dominacion. Aquellos primeros Aragoneses e varones sin duda excelentes, y de mayor animo, que fuerzas, nazidos no para viuir vida solitaria, sino *f* sociable, y comun, como los demas hombres; enseñados de la lumbre natural, y de su discurso, que no le pueden *g* negar, ni resistir, por mas que *h* Ciceron sienta lo contrario, se juntaron con el exemplo de los Asturianos, por la Religion, y por sacudir la pelada seruidumbre de los Moros, como se juntaron sus ascendientes primeros pobladores de Aragon, diuididos de los otros de España, porque no *i* podian viuir juntos Tubal con sus descendientes, (de los quales en general, y en particular da grande noticia el Padre Mariana en su Historia, lustre no solo de su religion sino de toda nuestra España; si se le junta con curiosidad Paulo Merula en su *k* Cosmografia, donde trata de la poblacion del mundo, en la forma que se hizo, y como se esparcieron por el los viuientes: y vnidos entre si (de cuya coadunacion, tanquam de causa sine qua non, eruditamente explicada por Vitoria, l Soto, y Molina, resultò inmediatamente de Dios, per modum proprietatis consequentis, segun lo enseña con grande ingenio *m* Suarez, poder è imperio en número, peso y medida, que *n* como las demas cosas del mundo tienen su tasa, sobre si mesmos para gouernarse y hazer justicia) por las dificultades que tenian en su comunidad de sustentarse en aquella primera forma, tomaron por *o* necesidad buen arbitrio en despojarse quanto al inmediato vso de su imperio, que todos congregados politicamente y en junto, y ninguno

a Molin. de inst. tract. 2. disp. 1.

b Molin. dicta dup. 1.

c Molin. de inst. tract. 2. disp. 4.

d Conimbric. 1. p. Cõment. in Dialect. de prædicam. c. 7. q. 1. artic. 4.

e Marian. de reb. Hisp. lib. 8. cap. 1.
f Marian. de reg. & reg. instit. lib. 1. c. 1.
g Bellarm. 10. 1. controuer. 5. lib. 3. c. 5.
h Iungendus Ioan. Garcia de nobilit. Hisp. glos. 20. num. 14.
i Cicer. lib. 1. de inuent.

k Paramo de Sum. Pontif. potest. lib. 3. q. 1. opin. 1. nu. 69.

l Merul. Cosmogra. p. 1. lib. 3. cap. 14.

m Vitoria de potest. ciuili. à nu. 6. Sotus 4. de inst. q. 4. artic. 1. Molin. de inst. tract. 2. disp. 22.
n Suarez de ll. lib. 3. cap. 13. num. 5.
o Marian. de reb. Hisp. lib. 14. cap. 15.
p Paleot. de consulti. par. 1. q. 3. artic. 1.
q Nauar. in rub. de Iud. num. 100.
r Bellarm. de laic. lib. 3. cap. 9. P. Greg. de Rep. lib. 1. cap. 1. num. 17.

Por el Fisco Real.

guno *a* en particular, lo renia; y traspasarlo en sus Reyes, cõ las *b* condiciones, que diuina y prudentemente pactaron. Origen nobilissimo de nuestra Republica, a imitacion de las demas Republicas del mundo, que para su conseruacion siguen la razon. Estos mesmos principios dan a las Republicas *c* Couarruias, Minchaca, y otros, que dizen, que la potestad Real se deriuu de Dios por ley natural, mediante la eleccion, o consentimiento de los pueblos: que es lo que dixo el diuino Estefonio Poeta incomparable de nuestros tiempos en su tragedia Crispus.

a Suarez de ll. lib. 3. c. 3. nu. 6. Molin. de iust. tract. 2. disp. 22.
b Doct. f. Didac. Morlane in alleg. loci tenen. exteri. p. 1. n. 138. Iungedus Suar. de ll. lib. 3. c. 9. n. 4.

c Couarr. pract. qq. c. 1. nu. 6. & 2. p. re. le. f. reg. peccatum. §. 9. n. 7. Minchach. controuers. illust. c. 1. n. 2. & 6. & c. 48. Didac. Morlan. Vicereg. exteri. p. 1. n. 136. Oliua. de iur. Fisci. c. 6. n. 30. Lips. politia. lib. 2. cap. 4. Baldes de dignit. reg. iust. cap. 18. nu. 14.

-- -- *Vrbium Regnum datur:*

Non oritur: omnes iure natura sumus

Aequi: sed equos populus exortes facit:

Et patria, non natura gemmatum dedit

Diadema fronti. -- --

De las Republicas fundadas con tiranias, y por violencia de armas, aduerten curiosamente contra Tertuliano, Casaneo y Bodino autores graues de de nuestra edad, no se ha de hazer regla ni traer cuenta; ni tampoco de lo que no con buen animo escriuen algunos de los politicos Franceses, afirmando que su Rey depende inmediatamente de Dios, y no de otro ninguno: opin: on dignissima, segan e Botoero en sus relaciones, de ser por su gran vanidad refutada por todos. Aun en respeto de los Reyes, que daua Dios al Pueblo de Israel siempre queria, que concurriese el consentimiento y precediesen los sufragios del Pueblo, para tomar la posesion del Reyno: Y escriueño galanamente vn insigne Iurista Frances, y doctamente el Padre Pineda en sus laboriosos y preuios Commentarios de Salomon. Y en este segundo estado, quando ya el pueblo Aragones traspaso su imperio en sus Reyes, a este imperio le llamamos *g* formalmente, no descendiente de Dios, sino del derecho politico. Porque aunque es propio de la sustancia, que della nazcan los accidentes, vna vez lo que por la naturaleza de los accidentes, por su virtud tiene fuerza, no *h* se ha de referir ya a la sustancia, sino a los accidentes; de los cuales inmediatamente ha tomado su ser. El qual imperio no lo estien den nuestros Principes, contra los pactos que hizieron con nuestra Republica: porque son parte del titulo, con el qual alcãçaron el Reyno y su señorio y gouierno. Que es lo que nuestros Foristas frequentemente dizen, con la mas verda-

d Marquez del Governador Cristiano. lib. 1. cap. 2. Madera de las excellencias del Reyno de España. c. 1. in princ. & c. 4. etiam in princ.

e Boterus in relationib. p. 2. lib. 4. c. del Pontifice Romano.

f Barcladus de reg. potest. lib. 3. c. 2. quem refert Pineda de reb. Salomo. lib. 1. c. 2. num. 2. & 3.

g Suarez de ll. lib. 3. c. 4.

h Theod. Angelutius de instituc. Arist. in libris Metaphisic. fol. 69.

i Molin. verb. domini locorum, versi. Dominus loci. Didac. Morlanes aduersus Viceregum exteri. 1. p. n. 108. Et sapientissimus eius filius Augustinus Morlanes integerrimus in Regia Audientia Senator in alleg. pro Villa de Castellon. 1. dubio. à nu. 3. fol. 3.

Discurso del Doctor Mendieta,

dera y corriente opinion, de que el Rey nuestro Señor tiene fundada su intencion, y cimentado su poder en todo lo que por Fuero no le estuviere prohibido. Haze Pedro donacion a Geronymo de vn esclauo, o dexafelo en testamento, con tal condicion, que no pueda venderlo: en tal caso Geronymo tiene verdadero dominio sobre el esclauo, y derecho para seruirle del, alquilarlo, y aprouecharse de su trabajo; pero no puede venderlo. Presupuesta esta doctrina sacada de la Filosofia, y explicada con el exēplo de la fundación de nuestro Reyno (cō este exemplo y otros a los DD. declara la fuerza de vn titulo, y a lo que se estiende) y con el de la donacion del esclauo, veamos el titulo, y representemos las razones con que la juridiccion espiritual pretende conocer destos bienes entrecoticarios temporales; y de ay nos constara, si el conocimiento destos bienes temporales puede llevarse fuera de los Tribunales de los Reyes de Aragón, a la Rota Romana: sean los intercedados litigantes Ecclesiasticos, o Ecclesiasticos con Seglares.

a Molin. de iust. tract. 2. dicta disp. 4.
P. Barclaius contra Monarchom. lib. 4.
cap. 10.

b Bellarmin. lib. 5. de Rom. Pont. cap. 2.
c Paramo de Summi Pontif. potest. lib. 3. g. 1. refiere estas opiniones y entendimientos.

d Algunos destos Teologos y Canonistas refiere Marta de iurisd. 1. p. c. 17.
e Marta de iurisd. p. 1. c. 23. r. 24.

f Marta. de iurisd. 1. p. c. 20. Es el q̄ con mayor ruydo ha despertado estas opinion.
g Boter. relat. xviuer. 2. p. lib. 4. cap. del Pontifice Romano.

h Morlan. alleg. locumt. exteri. p. 1. nu. 213. Marian. de reb. Hisp. lib. 8. c. 1.
i Anast. Germon. de immuni. sac. lib. 13. c. 13. nu. 29. Madera de las excelencias de España. c. 9. Oldr. consi. 72. Baldes de dignit. reg. Hisp. c. 18. n. 6.

k Magister La puente de la conueniencia de las dos Monarquias. lib. 1. c. 6. §. 4.
er. c. 11. §. 2.

Quanto a lo primero los Summos Pontifices de se b no son Señores temporales del mundo: no en el sentido de los hereges c que niegan absolutamente la juridiccion temporal a los Papas, y el poder y autoridad de mandar al Emperador y a los Reyes, ni en el sentido de algunos Iuristas, que casi con los mesmos fundamentos de los hereges dizē, que el Pontifice no tiene poder alguno en respeto del Emperador, ni en las tierras del imperio, sino en el sentido que luego explicaremos, con la doctrina y autoridad de insignes Teologos d y Canonistas, contra los que sin fundamento, con perjuizio de la juridiccion seglar quierē ensanchar la Ecclesiastica y hazerla superior en todo, y quieren e ex causa temporal, sin otro intuiuo (cosa bien agena de la sagrada escritura, de los Canones, y de los santos Padres, y de los Doctores) q̄ los Summos Pontifices, con el poder temporal que le dan en oposicion destos otros trastorne todos los imperios temporales. Y a este intento el moderno Napolitano enemigo de la juridiccion temporal, y de la de España, añade otro error mayor, que porque le conuiene hazer conuinacion del para el dominio temporal de los Pontifices, no repara en f prohibarselo contra su Rey en fauor del Emperador. Ni tienen los Papas el dominio directo, ni el vil de Aragón, como le tienen g en mucha parte de Italia. Aragón h el propio se conquistó de los Moros legitimamente i sin arrimo, ni diligencia de otri, ni aun de la Sede Apostolica: segū lo considero bien el Maestro k La puente Coronista de nuestro Rey Católico, hablando generalmente de

de España. El propio con este titulo, ayudado con lo que tenemos dicho, se fundò: y así es essento * absoluta- mente en lo temporal de los Césares de hecho, y de costumbre, como sienten los mas: a los quales por esta razón siempre se les opuso España, y valerosamente el Rey, quando con arrogancia, y con fauor de los Papas, el Emperador Enrique II. trataba de que España le reconociese: y en esto se fundò la *b* prohibiçion, de que los Tribunales de España juzgassen las causas por las leyes del derecho ciuil; y que los Aragoneses *c* diessen greuje al Rey dõ Iayme el Primero, en las Cortes de Çaragoça, año 1264. porque determinaua los pleytos por Derecho comun, y porque tenia en su cõsejo Legistas. A los quales satisfizo dicho Rey, diziendo les, que siempre juzgaua por los Fueros, o por el Derecho natural, y no por el Derecho Ciuil. El qual como en Francia los Francetes, en Aragon los Aragoneses no juran de guardarlo. El origen del Imperio de los Césares, y su titulo nos lo aueriguò con grande estudio el Cardenal Belarmino *d*; porque prueua, que los Emperadores de Alemania no tienen otro derecho a la magestad, y nombre de Emperador, sino la voluntad, y gracia del Pontifice Romano: la qual sola, aunque le pudo dar mayoría, y precedencia, como lo enseñan algunos e escriptores; pero no imperio sobre los Reynos de España. Bien que desta gracia del Pontifice nace, que los Papas tengan mas poder sobre el Emperador, que sobre los Reyes. Y así se engañaron algunos Doctores, en significar que los Reyes de España, y los demás del Orbe pecan notablemente, sino reconocen la superioridad del Emperador. Y si Aragon es essento de los Emperadores *h*; así mesmo es essento de los Papas: de donde nacieron las *i* queexas que tuuieron los Aragoneses contra el Rey don Pedro, porque intentò dicho Rey de su parte hazer al Reyno de Aragon feudatario a los Pontifices, en perjuizio de su libertad. Ocaçion y entrada como dizen las historias para mayores cosas. El moderno *k* Napolitano con discurso de poco, o ningun momento, quiere justificar esta infeudacion del Rey don Pedro, y otras semejantes a esta. El gouerno poder y mando, que tienen los Papas, cuya institucion fue mas necesaria, que la del Imperio de los Principes, es el espiritual, el que Christo *l* entregò a San Pedro, con perpetuidad de successores, diuido *m* in potestatem or- dinis, & potestatem iurisdictionis, en respeto de las cosas

* Glossa c. Adrianus 63 dist. Casan. Ca- thalog. glor. mund. p. 5. confid. 2. 7. Baldes de dignit. Reg. Hispan. c. 18. Mincha. contro- uer. illustriū, li. 1. c. 2. Conar. 2. p. relect. Reg. peccatum §. 9. nu. 9. Madera de las excelencias de España, c. 2. Maria c. 26. nu. 70. y en el c. 21. en nombre de los de España y Fràcia, trae las razones de que el Emperador no es señor del Orbe.

a Marian. de reb. Hispan. lib. 9. c. 15. Bal- des de dignit. Reg. Hispan. c. 18. nu. 7. Bo- din. de Rep. lib. 1. c. 11.

b Mirauet. allegat. Locum. extran. p. 22 pag. 183. 184. Didac. Morlanes allegat. eusdem Locum. extran. p. 1. n. 190. 191. 192. Ann. Robert. Rer. iud. lib. 2. c. 1. Vaf- quez 1. 2. to. 2. dispu. 153. c. 2. Marbea- cius de via & ration. iur. lib. 1. c. 36. n. 8. El M. la Puente lib. 1. c. 11. §. 2.

c Miraute allegat. Locum. extran. 2. p. pag. 184. Zurita lib. 3. Annal. c. 66.

d Bellarmin. lib. 1. de translat. Roman. Imperij.

e Molin. de iust. traçt. 2. dispu. 2. 4. Mos- con. de maieft. Eccles. militan. lib. 2. p. 1. c. 2. El M. la Puente de la conueniencia de las dos Monarquias, lib. 1. c. 4. §. 3.

f Suarez de ll. lib. 3. cap. 7. num. 12. Germon. de immun. Sacr. lib. 3. c. 13. nu. 51. P. Greg. de Repub. lib. 25. c. 5. nu. 7. & 9.

g Mart. de iurisdic. p. 1. c. 20. nu. 28. & cap. 2. 1. nu. 20.

h El M. la Puente de la conueniencia de las Monarquias, lib. 1. c. 6. §. 4.

i Marian. de reb. Hispan. lib. 11. c. 21. Zurita annal. p. 1. d. lib. 2. c. 51.

k Mart. de iurisdic. p. 1. c. 26. nu. 43. maxime c. 29.

m Matth. 16. Tibi dabo clauas Regni caelorum, c. in nouo Testamento, 2. 1. dist. c. omni rriusq; sexus de poenit. & remis. Concil. Trid. sess. 14. de Sacram. poen. c. 1. 5. & 6. & Matth. 18. & c. Quod- cumq; ligaueris, 2. 4. q. 1. Trid. sess. 25. c. 6.

3. Paramo. de Sura. Pontif. potest. lib. 3. q. 1. nu. 25. cum alijs seq. Bellarm. de Pontifice lib. 1. c. 7. Suarez de ll. lib. 3. c. 6. nu. 6. Benzoni. de iust. Pontif. interd. aduersus Penet. c. 7. Mart. de iurisd. p. 1. c. 13. m Paleotus de bonon. Eccl. administ. p. 1. c. 6. Sabagn. in c. decernimus n. 1. 2. p. Vafquez 1. 2. to. 2. dispu. 152. c. 3. Bellarmin. de Rom. Pontif. lib. 4. c. 22.

Discurso del Dotor Mendieta,

del alma, y de las que sustentan la magestad de la Iglesia, y la interpretacion de las leyes diuinas, y el hazer las postiuas; distinto del tēporal, que para su conseruaciō sin a dimi-
 nuaciō del espiritual, fue b necesario tuuiesen las Republi-
 cas, y Reynos temporales: los quales entōces, ni despues,
 no pretendio descomponer Christo con el espiritual, que
 fundò. San Pablo en su Epistola ad Romanos apura esta ver-
 dad: y de San Pablo la roman nuestros c Legistas antes biē
 como enseña el Cardenal Toledo, en el capitulo treze, y
 con el Iustiano nobilissimo Iesuita sobre dicha Epistola,
 y lo dixo primero el mesmo d Cardenal sobre San Iuan, el
 espiritual, como mas excelente, y leuantado, perficiona al
 otro, y lo estabize. El Maestro e la Puente lo prueua con
 nuestros Españoles, de los quales dize; que en tiempo de
 la Idolatria eran duros rebeldes, y terribles, amigos de vi-
 uir con libertad, y que la Religion los trocò. Lo mesmo no-
 tó delos Longobardos Geronymo de Blancas f, Tertulia-
 no g, como refiere Barclayo h, ponderò elegantemente este
 punro, con aquellas palabras: *Circa maiestatem Imperatoris
 infamatur; tamen nunquam Albiani, vel Nigriani, vel Calsiani, in-
 uentri poterunt Christiani.* Pero desplegando mas este poder
 de los Papas: es verdad, y es la conclusion mas constante de
 Teólogos i insignes, y Iuristas de nuestra edad, que para en
 orden al fin sobrenatural, que es el espiritual, los Sumos Pō-
 tifices tienen el Imperio tēporal, cō el qual, aunque no sea
 derrechamente absoluta su celsitud en lo temporal; ni en lo
 temporal los Reyes, y las Republicas k dependen de los Pō-
 tifices, como depende el arte de hazer nauios de la arte de
 nauegar; confesaremos ingenuamente la dependencia, que
 fue necesario ordenasse Cristo en fauor de su Iglesia, porq̃
 no faltasse en cosa alguna. La qual se declara con la dependen-
 cia que tiene el cuerpo del alma, que sacandola de San
 Gregorio *Naziāzeno, la refiere el Cardenal Bellarmino, l
 y del la toman despues otros efitores m de nombre. Y
 porque en ninguna manera, por la vezindad, q̃ tiene este
 dominio temporal, *Secundum quid,* & *ex quadam parte,* con el
 temporal de los Reyes, y de las Republicas, se engañe el
 Eclesiastico; ni lo estienda cō facilidad; el dicho n Cardenal
 seguido de otros o le añade a dicho Imperio el aduerbio
 indirec̃te, q̃ como luz declare su ambiguidad. Ya este ad-
 uerbio alude a mi parecer el aduerbio casualiter del cap.
 Nouit. de Iud. Y por esta restriccion, q̃ tiene este dominio
 tēporal, que en cōsequēcia se le llega al espiritual; aunq̃ tie-
 ne algo de temporal, le llaman los Doctores Eclesiastico,
 porque

a Paleotus de bonon. Eccles. administr. par. 1. cap. 3.

b Paleot. de bonon. Eccle. administr. p. 1. c. 1. Bellar. to. 1. lib. 3. de laicis, c. 2. 3. 4. & 5. cum seq.

c Barclaus de Regn. & Regal. potest. lib. 3. c. 10.

d Teletus in Ioan. to. 2. c. 16. annot. 5.

e El M. la Puente de la conueniēcia de las dos Monarquias, lib. 1. c. 2. §. 3. Vide di. Diss. conf. 10. nu. 9. & 10. vol. 2. Pe- tra de potest. Princip. c. 2. 4. nu. 54.

f Blancas Aragon. Rer. comm. de varijs Suprarien. Regni init. pag. 61.

g Tertullianus ad Scapulam.

h Barclaus de Regn. & Regal. potest. lib. 3. cap. 8.

i Victoria relect. 1. de potest. Eccles. q. pe- nul. & relect. de indis. p. 1. à nu. 26. So- turs in 4. de 1. 2. 5. q. 2. art. 1. concl. 3. Na- uarr. c. Nouit. notab. 3. de iud. Tinrecre. 2. p. sum. c. 113. 114. Albert. Pigibius hierar. Eccl. lib. 5. Sander. de visib. Mo- nach. lib. 2. Driedo lib. 1. de liber. Christ. c. 15. & 16. & lib. 2. c. 2. Couar. 2. p. re- lect. reg. peccatum. §. 9. num. 7.

k Molin. de iust. tract. 2. disp. 29. Bellar- min. controuer. 3. de Sum. Pontif. potest. lib. 5. c. 6. Suarez de ll. c. 6. n. 3. 4. & 5.

* S. Gregor. Nazianz. in orat. ad popu- lum in more percausum.

l Bellar. de Pontifice, lib. 5. c. 6. & lib. de Clericis, c. 29.

m Paramo de potest. Sum. Pontif. lib. 3. q. 1. opin. 4. nu. 37. Grefserus ad Venetos confid. 13. Greg. Nunnus de vera hierar. Eccl. lib. 9. pag. 381.

n Bellarminus to. 1. lib. 5. de potest. pape à cap. 1.

o Paramo de Sum. Pontif. potest. lib. 3. q. 1. opin. 4. num. 9. Salen. de iust. q. 4. de dominio, art. 5. Suarez de ll. lib. 3. cap. 6. num. 3. 4. & 5.

p Molin. de iust. tract. 2. disp. 29. Para- mo de Summi Pon. if. potest. lib. 3. quæ- stio. 1. opin. 4. num. 31. Couarru. 2. par. relect. Reg. peccatum, §. 9. num. 7.

Por el Fisco Real.

5

porque toma su denominacion del fin formal, y no lo llama temporal; porque viene per accidens. Y por la mesma razón advierten agudamente los mesmos Doctores *a* con otros, que les siguen, que los Pontifices no pueden con este color del dominio temporal, que tienen en orden al espiritual, llamarse Reyes, ni Emperadores, como en efeto llamándose *b* y llamandolós con otros nombres de dignidad, estos *c* nunca los han usurpado: *a* diferencia *d* de Cristo, el qual como hombre por gracia del Padre Eterno, y porque lo pe dia assi la excelencia de su persona, tuuo poder de excelencia absolutamente, para hazer de todo a su gusto, y justame te se llama Señor del Orbe, y Rey de los Reyes, y este po der personal no lo *f* comunicò a S. Pedro, ni a sus suceso res. Y como es grande la semejança q̄ ay de los pintores, cõ los poetas, segũ Tertuliano aduersus Iudeos, no nos tene mos de espantar de la lengua maldiziente de Guntero Poe tra impio, y libre, para mentir; el qual en el lib 6. Ligur. con tra la modestia de los Sumos Pontifices de su tiempo, dize estas palabras:

*Iam non ferre crucẽ Dominis; sed tradere regna
Gaudet, et Augustus mavult, quãpræsul haberi.
Ecclesia faciem gladijs, quæ rite duobus
Uititur, alterutro nunquam bene firma remoto.*

Y mas abaxo:

*Ecclesiam regat ille suam diuin aq. iura
Temperet: Imperium nobis fascesq. relinquat.*

Las quales palabras refiere Cipion Gentil, en sus libros de iurisd. lib. 3. cap. 16. Con esto por probança de nuestra Cõ clusion, la qual, como dize Molina, *g* abraça vna opinion *g* media entre dos contrarias, comunmente se ponderan al gunos restos *h* clarissimos del derecho canonico: los qua les fuera de que prueuan, que ni el Papa es Señor temporal del mundo, y que los Reyes en lo temporal no dependen de los Papas, tambien dizen la distincion que arriba señala mos, que ay del imperio espiritual de los Pontifices, al tempo ral de los Reyes, en el tiempo de la primitiua Iglesia claramẽte conocido, y vna grande incompatibilidad, para que se junten en vn sujeto, y se exercien ambos por los Pontifices. Y a mas dizen el imperio y jurisdiccion que tienen in directamente los Papas en orden al fin espiritual in tempo ralibns. Desta doctrina como de fuente nace, que aunque los

a Paramo de Sum. Pontif. potest. lib. 3.
q. 1. opin. 4. n. 77. & 106. vide nu. 5.
b Paramo de Sum. Pontif. potest. lib. 3.
q. 1. opin. 4. nu. 78.
c Molin. de iust. tract. 2. disp. 29. Para mo. de Sum. Pontif. potest. lib. 3. q. 1.
opin. 4. nu. 76. 77.
d Paramo de Sum. Pontif. potest. lib. 3.
q. 1. opin. 4. a n. 66. maxime nu. 79. Mo lin. de iust. tract. 2. disp. 28. Rauden. de analog. lib. 1. cap. 39. nu. 69.
e El M. Lapuente de la conueniencia de las dos monarchias. lib. 1. c. 6. §. 1.
f Paramo de Sum. Pontif. potest. lib. 3.
q. 1. opin. 3. nu. 105. quidquid aliter sen tiant DD. relati ab Anast. Germon. de Sacr. innum. lib. 3. c. 13. nu. 37.

g Molin. de iust. tract. 2. disp. 29.
h C. cum ad verum c. si. Imperator. c. Cõ stantinus 96. dist. c. futuram 12. q. 1. c. solite de maiorit. & obed. c. per venerabilem qui filij sint legit. c. Nonit. de iud. que quidem iura resserunt Nauar. in d. c. Nonit notab. 3. nu. 22. 23. 24. 25. 26.
Molin. de iust. tract. 2. disp. 29.

Discurso del Doctor Mendieta

a *Molin. dict. disp. 29. Paramo. de orig. S. offic. Inquis. lib. 3. de Pontif. potest. q. 1. opin. 4. nu. 108. Germon. de immun. Sacr. lib. 3. c. 13. nu. 27. Bonad. polit. lib. 2. c. 17. nu. 5. V. Gallefius ad form. cam. ubiq. q. 5.*

b *Germon. de immun. Sacr. lib. 3. ca. 13. nu. 39. 40. 41. Nauar. c. Nouit. notab. 3. nu. 32. de iud. Benzoni. de iustitia Pontificij interdicti contra Venetos. cap. 7. c. Boterus in relatione vniuersali. 2. p. lib. 4. c. del Pontifice Roman.*
 d *Molin. de iust. tract. 2. disp. 29.*

e *Paramo de Sum. Pontif. potest. lib. 3. q. 1. opin. 4. nu. 49.*

f *Boher. deciss. 297. nu. 2. Molin. de iust. dicta disp. 29.*

g *C. si duobus. S. deniq. de appellat. gl. singularis in c. quoniam dist. 1. que inquit ab Imperat. non posse appellari ad Papam.*

h *Innoc. in c. quod. super his de rot. & ibi. Ioan. Andr. Corser. de potest. reg. q. 85. Anchar. reg. peccatum, verb. sed hinc quero verb. Princeps, August. de Anthon. de potest. Papae. q. 23. ar. 3. Bellar. de Rom. Pontif. lib. 5. cap. 2.*

i *Anast. Germon. de Sacr. immun. lib. 13. c. 13. n. 30. 31. 32. 33. Nauarr. c. nouit. not. 3. nu. 58. de iud.*

k *Nauar. d. c. Nouit. notab. 3. n. 59. 60. 61. cum alijs seq. Molin. de iust. tract. 2. disp. 19.*

l *Ioseph. Acosta de procuran. Indor. facult. lib. 2. cap. 12. & 13.*

Papas en orden al fin sobrenatural, precediendo causa a grã de, y pidiendolo la necesidad, despues de auer vsado del cuchillo espiritual, pueden deponer los Reyes, y trastornar les sus Reyno, y reuocar sus fueros; con lo qual su potencia espiritual es bastantemente respectada, y leemos que la han vsado los Papas algunas vezes, y fauorezidola Dios; aũque por la injuria de algunos tiempos otras vezes los mesmos Pontifices prudentemente la ayau detenido; al fin, sin este orden espiritual, con solo el intuito del temporal, el qual, mirado en si, y derechamente, es de los Principes, no podran los Pontifices quitarnos nuestros Reyes, ni libranos de la obediencia que les deuemos, ni trastocarnos nuestro gouierno, ni reuocarnos nuestros fueros, ni darnos otros; ni juzgar las causas temporales, en primera e instancia, ni conocer de los mayorazgos, ni legitimar para las successiones, ni obligar que de las sentencias de los Iuezes seculares apelemos para Roma; ni aun para que los vassallos de los señores de Aragon, aunque sean asecalos en respeto del Rey, puedan apelar al Romano Pontifice, como lo resuelue el D. Iuan Ribas en su tratado manuscrito del poder absoluto de los señores de Aragon, cuyo original me lo dio el señor Doctor Remirez insigne iuriscoñsulto de nuestros tiempos; y ni podran sujetarnos a otros Reyes. Aun los Reynos de los infieles sin dicho orden al fin espiritual, que es su conversion, h no los podran encomendar los Papas a los Principes Cristianos. Y por este fundamento Teologos y Iuristas graues de Castilla han escrito tratados y libros en fauor de los pobres Indios Occidentales, libres y essentos en lo temporal de la Sede Apostolica, contra el seruicio personal, y absoluto poder, que muchos de los que de España han ydo a las Indias, han viurpado contra dichos Indios, abusando de las Bulas de Alexandro 6. y de Paulo 3. en las quales se encomendò a los Reyes la instruccion de los Indios tan solamente en orden a la fe. En este sentido habla Anastasio i Geromonio de esta entrega de los Indios, y lo mesmo dize el gran k Nauarro, que habla tambien dellos. La idolatria y otros vicios y pecados no les quita vn pelo de su dominio a estos Gentiles; ni la caridad es el fundamento de su republica temporal, aunque no puedan embaçar, que no se les predique el Euangelio. Y en esto se fundaron los Reyes de Aragon quando establecieron el fuero de Iudeis & Sarracenis baptizandis.

Recogiendo el hilo de mi argumẽto, de todo el colijo, que si los Papas no tienen dominio de jurisdiccion temporal, sino en orden al fin espiritual, è indirectamente, y no ay otro

titulo, derecho ni relacion de los juezes Eclesiasticos, y de su imperio. que fue el auerselo entregado Cristo a San Pedro, ya sus sucesores, con el orden que hemos dicho; es a saber indirectamente, opuesto al directe que sobredichos bienes tienen los Reyes; el conocimiento destes bienes temporales de Mareca, ni pueden tenerlo otros que los tribunales temporales de Aragon, ni se puede sacar dellos para la Rota de Roma. No quiero alargarme para corroboracion deste argumento, y para que este aduerbio, indirecte, no lleue tras si, lo que directamente se le opone, y es de otro, en ponderar lo que frequentemente se dize, que per indirectam, fieri non potest, quod directe fieri prohibetur. Que es dezir, que no se abuse del indirecte, que si no ay causa considerable, que diga orden al fin sobrenatural, y que abra camino para el indirecte, no lo finja yo por mi antojo para conozer directamente lo que me esta prohibido: lo qual como cosa absurda no se deue permitir. Ni tampoco quiero estenderme en probar, que este aduerbio indirecte, no ha de obrar anchamente. Ni quiero alargarme en probar, que muchas cosas se conceden indirectamente, las quales se nos c deniega que directamente las hagamos; ni en representar, que lo que se induxo por vn fin d no ha de obrar lo contrario, y que lo que se concedio ad diminutionem no ha de obrar aumento.

EN segundo lugar se ofrece por el Monitorio, que estos bienes y heredamientos temporales de Mareca estan aprehendidos, si quiera sequestrados, por la Real Audiencia: y aunque a instancia de vn acreedor a deuocion de la Iglesia mayor, la qual se opuso en dicho processo de aprehension, y dio su proposicion y replicas, y pidio sentencia. De donde naze, que ingerta esta causa destes bienes temporales de Mareca en processo de aprehension, hasta que este acavado y concludo con tres pronunciaciones, en cada vno de los articulos, la suya, no se puede interrumpir este processo, ni sacar su conocimiento a otros q los q oy tiene Bardagi, q son los señores Doctores de la Real Audiencia. La razon es quadrante y clara: porque la aprehension es vn processo que consta de tres articulos, y qualquiera dellos es parte de dicho processo, y ninguno superfluo. Estos articulos son el de tenuta, o possessorio sumario, comunmente dicho de licpendente; y el segundo es de firmas, que es el possessorio plenario; y el tercero el petitorio, y de propiedad. En los quales aunque vemos algunas cosas diferentes, pero ellos no son contrarios sino subordinados, trauados, y vnidos entre si. Admirablemente explica vn autor esta vnion, e inseparabilidad: porque llama a la possession sombra de la propie-

a *L. quod dictum D. de pact. l. cum hi. §. si cum ijs D. de trasl. l. abletas. §. ait praetor D. de infam. l. aduersus D. de arbitr. l. palā. §. si cum palā. D. de rit. nupt. l. scire oportet. §. i. D. de tut. & curat. dat. ab his. c. t. u. e. de procur. c. quando priuile. c. statutum de priuileg. in 6.*

b *Alderan. Mascard. de gener. stat. in terpret. concl.*

c *Bonauita Paralipo. 47. Felin. c. ex parte. n. 7. de offi. deleg. Anchar. consi. 770. Alex. consi. 54. lib. 2. Casan. consi. 1. nu. 24. Flamin. Paris. de confid. benef. q. 76. nu. 21. i.*

d *E. legata inutiliter D. de leg. 1. cum in ribus & DD. citatis. nu. 4.*

e *Zassius l. legata inutiliter deleg. x. nu. 13. Surd. decis. 238. nu. 10. l. legata inutiliter. d. de adm. leg.*

f *Molin. in report. verb. firma, & verb. resumptionis effectus.*

Discurso del Doctor Mendieta,

propiedad; de manera, que la inseparabilidad, que ay de la sombra al cuerpo, esta ay del possessorio a la propiedad: y del articulo de lite pendiente, o del de Firmas, al petitorio. Y ponderandose la palabra Cisternos, que es palabra compuesta, con la qual en este Reyno llamamos muchas vezes a estos articulos, segun su verdadera, y legitima deriuacion, y proporcion debida del nombre a lo significado, que no se encuentra con la de *a Bardaxi*, quiere dezir tres articulos cercanos en vn proceso: porque *cis* * en nuestro lenguaje vulgar es lo mismo, que aquende, es a saber, cosa cercana a otra, dentro la vna con la otra en comunion; opuesta al *ultra*, que dize cosa diferente, desapegada, y desunida, y fuera de orden. Y esta comunion no puede ser otra, que la de vn Tribunal. La otra parte de Cisternos, es *ternos*, que dize tres: para significar ni mas ni menos que dichos tres articulos, y que estos tres son los que tienen entre si ligamē, subordinacion, y vna firme confederacion, de no perderse de vista, y vna continencia indisoluble de la causa; que es debajo del mesmo proceso, diuidido en tres articulos, tratarse, aueriguarse, y pronunciarse, cōtra la inconstancia de los litigātes, y en fauor de la disciplina foral. Y esta continencia, q̄ contesta cō la dicha palabra Cisternos se declara mejor cō la fuerza del vocablo Continēcia, y cō su deriuacion: por q̄ cōtinere es lo mismo, q̄ simul tenere, al talle de cōcurrere, q̄ es simul currere; y de colloqui, q̄ es simul loqui; y de colludere, q̄ es cū altero ludere; y de coniungere, id est, simul iungere: de manera, que assi como dezimos, que vno solo no es el que colloquitur, o el que concurre; assi no es vno solo el articulo, que dize continencia; y assi continere es lo mismo que simul tenere. De que modo simul se cōtēte estos articulos, sino por la continencia de la causa, compuesta con la inseparabilidad de dichos tres articulos, y delante de vn mesmo Tribunal? Platon *b* escribe, que ninguna cosa en este mundo fue criada para si sola, sino que todas dizen orden, todas dizen entre si vn reciproco fauor: de manera que la virtud de vna cosa esta en serlo para otra; el padre para su hijo, el esclauo para su señor, lo pequeño para lo grande; y entre todas estas cosas vna reciproca conuercencia, que es de pendencia inseparable de las vnas a las otras. El arte imita a la naturaleza, y el Legislador la tiene por su guia, y assi los Legistas con los Canonistas inuentaron esta continencia de estos tres articulos, por el reciproco, y mutuo fauor, que deuen prestarse entre si. Fauer necesario y utilissimo pues con el se haze vn juzgado sin intermision de los tres articulos, de todas partes entero y perfecto, que es la conclusion del proceso de aprehension,

el qual

a Bardaxi de apprehens. vltim. par. 2. q. num. 4.

* *Ambrosius Calepinus verbo cis & citra.*

b P. Greg. Syntax. art. mirab. lib. 5. cap. 16.

Zassius in l. Quod meo num. 12. D. de acquiren. possess. Rauden. de a. alog. lib. 1. cap. 15. num. 161. Turamin. rubr. de ll. lib. 3. cap. 12. num. 26.

Por el Fisco Real.

7

el qual si se embaraça, es con daño del biẽ publico: porque la priuacion deste fin de la aprehension es la vacuidad de dos tres articulos medios, y por preuenir estos males, y daños del bien publico se induxo la continencia. Y por esto la llaman los DD. vnum continens; y lo prueua espresamente la l. Nulli, C. de Iudit. Cuias palabras son: *Nulli prorsus audientia prebeat, qui causa continentiam diuidit, & ex beneficij prerogatiua, id quod in vno eodemq; iudicio poterat terminari, apud diuersos Iudices voluerit ventilare.* Sobre la qual Ley Bartolo, y Angelo mas copiosamente, Baldo, Paulo de Castro, y Iason ponen las especies de la continencia de vna causa, y los figuen Afflicto, Rebufo, Deciano, y Nata, y por lo que se mezcla esta continencia con los criminalistas trata curiosamente della Bosio. La continencia, de que tratamos no es en razon de las personas, que piden, o son conuenidas por vna obligacion ciuilmente, o por vn delito criminalmente; ni en respectõ dela accion, que siendo vna, tiene como genero muchas especies, como la accion de la tutela. Nuestra continencia es en razon de la cosa, que se litiga, sujeta con perseuerancia, y duracion a tres articulos subordinados, los que arriba tenemos dicho. Esta continencia, es la que influye, que el Iuez del vn articulo lo ha de ser de los otros. Sin la l. Nulli lo prueua la l. Ordinarij, C. de Rei vendic. Cuyas palabras son: *Ordinarij iuris est,* dicen los Emperadores Diocleciano y Maximiano, *ut, mancipiorum orta questio ne, prius exhibitis mancipijs, de possessione iudicetur: ac tunc demum proprietatis causa ab eodem iudice decidatur.* Conuerda el capitulo primero de cau. possess. & propier. que dize: *Legalis pro uisione dicitur est, tam momenti, quam proprietatis causam sub vno eodemque iudice debere cognosci.* Y la mesma continencia obseruõ Innocencio III. en el capit. i. de sequestr. possess. prohibiendo la diuision de la propiedad de la possessione. Iustificanse los Papas y los Emperadores, vltra de lo que tenemos dicho, con razones juridicas: porque siendo estos tres articulos proporcionablemente, los vnos b preparatorios de los otros, esa saber, que el articulo è instancia de lite pendiente es c preambulo, y preparatorio por antecedente necessario del articulo de las Firmas; y el articulo de las Firmas d preambulo del articulo de propiedad, que es lo que los haze continentes; ha los d de pronouciar vn mesmo Tribunal. Y tambien por la connexidad, que tienen entre si, causada de la voidad de la cosa, que se litiga, y de la relacion, con que se miran. Y a esta connexidad, si quier continencia, la llama Menoquio e propissima continencia de los tres articulos, la qual no se puede peruertir: vn

D

mesmo

Menoch. de arbitr. cas. 371.

a Afflicti. decis. 354. num. 5. Rebus. de V. S. l. 9. §. continentes, Decian. conf. 98. nu. 10. vol. 2. Bosius de for. comp. a nu. 108. Nata. conf. 138.

b Beroius conf. 11. nu. 1. lib. 1. Alciatus pareg. lib. 8. c. 24. Menoch. de recup. in preliud. nu. 30. & de retin. remed. vltim. num. 3.

c l. Ordinarij, C. de rei vend. & ibi DD. l. incerti, C. de interd. vbi omnes, Menoch. de retin. remed. 3. num. 379. & remed. vlt. nu. 7. & de arbitr. cas. 371. n. 7. & 8. d Bal. in l. ordinarij, C. de rei vendic. & in c. fin. de iud. Abb. num. 6. Felin. num. 8. Beroius nu. 56. Aimon. conf. 258. n. 7. Menoch. de arbitr. cas. 371. Gl. c. parrochianos, & ibi Felin. de sent. excom. & alij quos refert Suarez de Paz, to. 1. p. 4. cap. 3. §. 3. num. 9.

e Menoch. cas. 95. nu. 5. & seq.

Discurso del Doctor Menieta,

a *l. Ordinarij. C. de rei vendi. c. fin. de iud. & vtrobiq; DD.*
 b *Bart. in l. Nulli. nu. 2. C. de iud. Bald. & Paul. num. 2. Iaffon optime nu. 3. & 10. Socin. conf. 38. nu. 13. lib. 1. Rebus. in Cõstit. Gallia art. 12.*
 c *DD. in cap. 1. de causa possession. & prop.*
 d *Marc. decif. 539.*

e *Bart. in l. Nulli nu. 2. C. de iud. Abb. c. fir. de iud. nu. 15. Arcin. conf. 29. nu. 24. Rebus. de excep. n. 16. Gail. lib. 1. obseru. 32. nu. 1. Menoch. de arbitr. caf. 371. num. 8.*
 f *Alderan. Mascar. de gener. stat. inter. concl. 7. num. 45. Less. de iust. lib. 2. c. 29 dubit. 10.*
 g *Minsing. lib. 1. obseru. 32. num. 6.*
 h *l. Nulli & ibi DD. Menoch. caf. 371. num. 9.*
 i *Paul. Castr. d. l. Nulli num. 3. Afflic. decif. 354. num. 3.*
 k *l. Nulli & omnes DD. ibi C. de rei vend. Euerar. a contractibus ad iudicia, & a testamentis ad iudicia.*
 l *l. Si ita §. questio hæc de fideicõ. libert. Bar. in l. stipulationes nõ diuiditur D. de V. O. nu. 28. Bald. in l. 2. C. de heredit. act. num. 5*
 m *Menoch. dicto caf. 371. nu. 9.*

n *l. Nulli ibi Audientia de negetur: que verba produunt exceptionem impeditionum litispendentia, ex Ballo, Paulo, Angelo, Alex. & Tass. d. l. Nulli, & ex Afflic. decif. 354.*
 o *Bancius de nulli. ex defect. iurisd. nu. 163. Lancel. de attent. 2. p. c. 4. limit. 2. num. 60.*

mesmo Tribunal la ha a de juzgar: y assi si yo comienço el possessorio, contra Iuan, no podra b Iuan collitigante començar contra mi el petitorio delante de otro Iuez; porque no se diuida la continencia. Y esto procede c en terminos aun quando el que començo el possessorio fue solo; porque en esse caso, y porque pende la lite, no puede intentarse el articulo de propiedad delante de otro Iuez. Bien es verdad, que d algunos limitan esta prohibicion en fauor del tercero, si quisiere diuidir la instancia, por la regla, res inter alios acta &c. y acabado el possessorio, tan poco podra el dicho collitigante, esto delante del primero Iuez, intentar el petitorio. Con esta perseuerancia caminan los e DD. en este punto de la continencia, y tan sobre sus ojos la tienen, que quieren que en concurrencia se prefiera a la regla, que dize, que el actor siga el Fuero del reo. La razon es, que la continencia de estos articulos mira f de derecho en derecho al bien publico, que es lo ordinario; con lo qual se oponen a las malicias, fraudes, y confuiones; y dicha regla mira al interes particular de las partes. Y porque la continencia es iurispubli, no se contentan las Leyes con que el que diuide la causa cada g ab illa; sino que se arman h gladio vltore, y los Iuristas i dan presidios contra el Iuez, que se entremeciere en la propiedad, para que no pafse adelante; y amenazan con penas para castigar las partes, que intentan diuidirla. Y mas atentamente se deve obseruar esta continencia, como lo advierten nuestros k escritores en los juzcios, que en los contratos, y q en las vltimas volunrades, dõde tãbi se l obserua. Con esta atencion se m prohíue, que los Iuezes por su comidad, aunque concurra el gusto de las partes, diuidan dicha continencia; y se tiene por nulo n el processo actitado sobre la propiedad delante de otro Iuez, que el del possessorio, opuesta la excepcion, continencia non diuidenda, porque no opuesta o sustentarseya. Por dicho argumento en sus corolarios, y doctrinas claramente consta, que pendiente el processo de aprehension sobre los bienes y heredamientos temporales de Mareca, porque no desbagamos la continencia de sus tres articulos, no puede el conocimiento de dichos bienes sacarse fuera de los Tribunales seculares de Aragon.

Tercero argumẽto por nuestro Monitorio es, que pues tenemos fundado juyzio en la Real Audiencia, es forço so que entera, y difinitamẽte se concluia en ella cõ sus tres articulos, sin dar lugar que la Rota de Roma se entremeta por

por la *a* regla, que establece, que donde esta comenzado vn
 juzyo y proceso alli se acabe y conclua. Las razones son
 elaras; por evitar molestias *b* y gastos, y porque ay preu-
 nida y comenzada jurisdiccion, la qual escluye *c* variedad de
 otro juzyo a las partes; e induze, *d* que el primero juez, cu-
 ia jurisdiccion se le quiere turbar por entendimiento de otro,
 pueda defender la suia; y se le concede *e* el interdicto *uti*
possidetis, y obra que el rescripto obtenido, callada la litis pe-
 dencia, se tenga *f* por nulo; y que la litis pendencia sea tan
 poderosa para escluir, como la res judicata, y que si la ex-
 cepcion de la res judicata estorua *g* la inouacion de otro
 pleito, de la mesma manera la litispendencia *h* estorua la in-
 coacion, y prosecucion de otra causa, y articulo; y lo inno-
 uado sera *i* nullo. Luego con justa razon el Fisco Real pidio
 el Monitorio al Señor Lugarteniente, y con precisa obliga-
 cion de justicia se concedio, para estoruar que la causa de
 Mareca, comenzada en la Real Audiencia, no se interrump-
 pa, ni se lleue a Roma, ni se prosiga en la Rota.

Quarto fortificamos el Monitorio con vna pōderacion
 mi juzyo marmorea, para q̄ la Iglesia maior no pueda
 acudir a Roma in tempestiuamente a tratar la causa de Ma-
 reca, sobre la propiedad, ni pueda la Rota conocer della.
 Porque si es verdad como lo es, que la Corte del Señor Ju-
 sticia de Aragon, a la qual se vuicse hecho eleccion de fir-
 ma, y essa paladola adelante la Iglesia maior, que fue la su-
 cumbente; si a caso pronunciada dicha eleccion quisiese
 dicha corte conozer tambien del articulo segundo de fir-
 mas, o del tercero articulo de propiedad, en este caso no
 puede la Corte con color alguno conozer de dichos articu-
 los, en perjuzyo de la Real Audiencia, a la qual deue cor-
 respondencia juridica y foral. La razon es, porque la elec-
 cion de firma, de lo que ella se interpuso, fue del posesorio
 sumario, que se trato en la Real Audiencia; no en respeto
 del posesorio plenario, o del articulo de propiedad: de los
 quales no se auia tratado, ni se podia auer hecho agrauio
 en ellos por *k* la Audiencia. Limitadamente se deuoluió la
 causa de la eleccion de firma a la corte; tan *l* solamente se
 subrogó la Corte en lugar de la Audiencia, en respeto de
 lo ventilado en ella. Y la razon, que milita en la Real Au-
 diencia, para conozer derechamente con prelación priua-
 tiua de las instancias, por la preocupacion, no milita en la
 Corte del Señor Justicia de Aragon. Porque quando se in-
 troduxo el posesorio inferior delante de la Audiencia, que
 en ella primero lo quisieron comēçar las partes, dicha Au-
 diencia trato de adquirir *m* y apropiarse vn derecho, quod

a l. vbi ceptum D. de ind. l. incola ad Ma-
 nicip.

b Bergnin. decis. 1. num. 14. par. 1.

c l. si posteaquam D. de ind. c. proposuisti
 de for comp.

d l. 1. D. si quis ius dicenti nō obēperauit

e Bart. in l. Sepulchri. n. 3. D. de sepulch.
 viol.

f Lupus. c. per vestras. S. 4. n. 12. de do-
 nar. inter vir. & vxor.

g l. fundi. & l. fundum D. de excep. rei;
 iudic. Vrsillis ad Afflic. d. 354. num. 7.

h Socin. conf. 38. nu. 7. vol. 1.

i Francus. c. de debitur de appellat.

k l. eos. C. de appellat. clem. appellati eod.
 tit. Conar. resol. lib. 1. c. 16. n. 13.

l c. pastoralis de offi. ordin. c. 1. de appel-
 lat. in 6.

m l. si quis postea D. de ind. c. proposuisti
 de for. comp. vbi Socin. in 1. art. vers. cir-
 ca 1. & in 5. art. vers. primus respectus;

in

Discurso del Dotor Mendieta,

in nullius bonis erat; quiero dezir, vn derecho, que antes desta introducion, no estaua adquirido a otro consistorio, ni en otro tribunal radicado; y assi incoado vna vez este articulo de lite pendiente, o el de firmas en la Real Audiencia, consecutiua, y dentro de la latitud, que consigo trae, sin sombra de exceso aura de conocer la Audiencia derechamente de los otros dos articulos. No precedio cosa que le restriniesse, ni embaraçasse a la Audiencia el conocimiento del vno y otro articulo; bien que deste conocimiento positiuamente radicado en la Audiencia, y con que ella se incluyo, y adquirio para esta causa vn derecho firme, para influir siempre en sus instancias, resuelto per necessariam consequentiam vn derecho esclusiuo, y negatiuo para que otro juez, fuera de la Audiencia, pueda conozer de la instancia de las firmas, y de la de la propiedad. La Corte del Señor Iusticia de Aragon tiene atada su jurisdiccion, y si se entremetiesse en otro, que en lo que le desiere la eleccion limitada, no obstante que la eleccion no es la que le quita cosa, de lo que antes tenia: porque no solo trataria la Corte de adquirir la instancia sino de quitarla a la Audiencia, que nunca la dexo en habito, y de vista, despues que se radico en ella; culpablemente procederia, no aduirtiendo las doctrinas, que en materia de seruidumbres enseñan el Iurisconsulto Pomponio, y los DD. que lo interpretan, en la l. Quominus D. de fluminib. porque dizen que con la facilidad que adquiere vno, lo que no tiene dueño, por lo qual fue a justa la ocupacion, que hizieron los hijos de Noe de las tierras, donde se esparcieron a poblar; porque eran tierras jazientes, y lo mesmo seran otras que fueron comunes, & in nullius bonis, como lo enseñan los institutistas, y otros de nuestros escritores. Al contrario no *b* adquiere vno la cosa que uuiere dueño, porque ay virtud y derecho adquirido del tercero que resiste. A la manera que quando queremos quitar de vna pared la blancura entrañada, o la superficial y postiga, o lo que estuuiere en ella mas, o menos fixo y asido, sen timos mas, o menos dificultad: a essa semejança la Corte por la terceria de la eleccion, siquiera apelacion, que por su naturaleza es limitada; y a la semejança del comisario que no puede exceder los fines de su comission, si vale el argumento de la comission a la apelacion, no podra conozer la Corte de la propiedad, que se la asio primero, y fuertemente la Audiencia. Y esto es lo que sucinta y delgadamente pondero Marco de Afflictis en la decision 155. in fine, que dize, que el Iuez segundo

de la

a *Iacob. de Carolis in Gemmato Iuris color. l. i. num. 8.*

b *l. Iure naturæ D. de reg. iur. c. locupletari cod. tit. in 6. Viden. Gilkenius de praescrip. p. 3. c. 3. n. 253. & p. l. c. i. nu. 66. Iacob. de Carolis in Gemmato iur. color. l. n. 20. l. id. quod nostrum D. de reg. iur. Minchac. lib. 3. §. 25. num. 3. de success. creat.*

de la apelacion en el possessorio no podra conozer luego y derechoamente del petitorio, aunque consientan las partes; sino consintiere el Iuez primero. Lo qual no naze de otra razon, sino, como hemos dicho, de no auerse despojado del todo de su jurisdiccion la Audiencia, que se quedò con la jurisdiccion radicada: y a mi parecer con los principios attractiuos, que fueron la instancia primera del articulo de lite pendiente, la qual incesantemente sin perderla de vista llama la otra instancia de la propiedad. Ya esto se encamina, y esto dize la l. Vbi ceptum D. de Iudit. y esto quiere, segun a Imola, la continencia de la causa, y en duda la preocupacion. Este mi argumento principalmente mira a la apelacion, o eleccion segun ella es en si. Pero quando esta doctrina no fuera segura tenemos obseruancias b claras, que dizen que el juez por apelacion de la interlocutoria en acabado de conocer della remite la causa principal al juez a quo; y esto lo hemos pronunciado, y platicado, y vitolo platicar, sin encuentro de lo que enseña Molino en la palabra grauamen: porq̃ el caso de Molino es diferente del nuestro, y la opinion de Molino la deshazen dichas obseruancias, y si la vna obseruancia habla solamente en delegado, maior e razò ay, que su decision corra en el ordinario: a mas q̃ la otra obseruancia habla indistintamente en el ordinario, como en el delegado. Tápoco obsta la diferencia que constituye Molino entre la Real Audiencia, y la Corte; porque por ser la Corte juez del contrafuero, no tiene mas poder para conocer que la d Audiencia en confirmar, o reuocar. De lo qual queda bastantemente probado, que en la Corte no pueden incoarse las instancias de la Audiencia. Y conforme a esta doctrina se pronuncio en la Corte del Señor Iusticia de Aragon in processu Petri Pardo, necnon Ioannis Pertusa, super juris firma 23. Februarij & 2. Martij 1590. Porque Marina del Busto començo el articulo de lite pendiente en la Corte, y porque apelaron de la sentençia de dicha Corte a la Real Audiencia, no obstante que se justifico la apelacion, y se reuoco la sentençia del Iuez a quo, aunque quisieron las partes en la Real Audiencia tratar de la propiedad declararon sabia y religiosamente los Señores Lugartenientes del Señor Iusticia de Aragon, segun lo hallo yo obseruado en vnos manuscritos del Doctor Garcia de Benauarri, y consta del proceso, y del libro de consejo de aquel año, que no podian dichas partes incoar la instancia de la propiedad, sino en dicha Corte. Y esto mesmo se pronuncio

a Imola Clemen. l. n. 9. de caus. possess. & prop.

b Obseru. item si index delegatus, de re iud. Obseru. item si interlocutoria de appellat.

c Panormis. C. vt debitus, de appellat.

d Obser. item in causa, de appellat.

Discurso del Doctor Mendieta

in processu Petri Ruiz, necnon Ioannis Canales super electione Iurisfirmæ, 15. Augusti anno 1590. El qual exemplar debo a la venerable memoria del Doctor Diego Morlanes. Pronuncióse que la Corte no podia conocer del artículo de Firmas, que delante della auia comenzado Marco Dolson: porque su Iuez competente era la Audiencia, donde se auia incohado la instancia de la lite pendiente. A estos exemplares añado otro, muy referido en años atras entre Abogados grauísimos desta plaça, y despues con mayor estudio, con delgadeza de ingenio votado, y motiuado por el Illustrísimo señor Iusticia de Aragon, in processu Ioannis Pallares, necnon D. Sperantiæ Diez Daux, super apprehensi. in art. proprietatis, 10. Marcij 1588. porque se declaró que atendido que se incho el artículo de lite pendiente en la Real Audiencia, y su sentencia se confirmó por la eleccion de Firma en la Corte, con color de dicha eleccion, no pudo D. Esperança citar en propiedad a su colittigante en la misma Corte, y que la ecepcion de incompetencia, propuesta por D. Francisco de Altarriba, era legitima, y consiguientemente que no se podia passar adelante en dicha Corte sobre dicho artículo de propiedad. Resumiendo mi argumento si las doctrinas referidas son verdaderas, de la fuerça, y virtud, que tiene la instancia primera vna vez arraygada; si la autoridad de los Doctores, que las enseñan, y de los que en los Tribunales las han abraçado son irrefragables; es a saber que el Iuez de la apelacion, con estar instruido, no puede conocer de las Firmas, ni de la propiedad, en perjuizio de la Real Audiencia; luego mucho menos podra conocer la Rota de Roma destes bienes temporales de Marcca, aprehendidos por la Real Audiencia; no solo porque no esta instruyda dicha Rota, sino principalmente porque no es Iuez competente por la naturaleza de la aprehensiõ, cuyos Fueros, como diremos abaxo, resisten qualesquiera otros Iuezes, y con mayor prouidencia, y cuydado los de la Rota de Roma. Y a lo que se repliça del cap. vltimo de iuditijs, que con grande atuedo se propone por los Abogados contrarios, se le respondera como a los demas argumentos en su lugar.

Qvinto justificamos el Monitorio con la clausula ordinaria, que se pone en la citacion foral de las aprehensiones es a saber, si sua putauerint interessẽ, que en nuestra aprehension como en otras son palabras no simples, sino condicionales, son palabras mas para explorar la voluntad de los que comparecen, que citatorias para la causa, segun Baldo

Balbo 4, y como dizen otros ^b, no son mas que incitacio-
 rias a provecho y no en daño del que comparece. La qual
 cláusula obra que los que comparezen en el proceso de
 aprehension, se digan mas actores que reos; conforme lo
 que escriuen Baldo, e Paulo de Castro, Iason, Farinacio,
 Minsingerio, y Antonio Fabro, algunos de los quales refie-
 re nuestro Plebano: y esto procede particularmente d no
 auendose opuesto, como no se ha opuesto por la Iglesia
 Mayor, fori declinatoria, ni e auendose pidido condenar
 en cosa alguna la Iglesia Mayor. La razon de que sean acto-
 res es, porque la Iglesia Mayor comparecio voluntaria-
 mente sin fuerza de fuerça, y de miedo, y sin auerse que-
 jado dello, si hecho protesta alguna. Y por prouança de
 esta libre comparicion, dexadas muchas cosas, que pudie-
 ramos traer, de lo que copiosamente se disputa en materia
 de actos volūtarios, y espontaneos, y de actos meticulosos,
 se prouea bien y breuemente. Porq̄ segun doctrina de los
 DD. ha de concurrir algunas condiciones, para que se
 verifique el miedo, que suele caer en los varones constan-
 tes: y entre muchas, que traen, es vna que el mal, que se
 teme, sea graue; y es cierto, que este miedo no puede auer
 se causado por dicha citacion, porque el miedo de la per-
 dida de los bienes temporales de Mareca no es de cosa gra-
 ue, aun en la boca de los Filósofos Gentiles, por ser de bie-
 nes de fortuna; y así el miedo de alcanzarlos, como de
 perderlos, no puede haer en varones constantes, y Cri-
 stianos, y menos en Ecclesiasticos; cuyo estado por su alte-
 za no se dexa llevar del apetito de las riquezas: y si entran
 en ellos alguna vez recelos de sacambir es para salir. Y
 quando concedamos, que este miedo de la perdida de la
 hazienda de Mareca, por no comparecer, puede caer en
 varones constantes, porq̄ se equipara a la muerte, y con-
 fessemos que la perdida de la hazienda es la vida del hom-
 bre; esto le e entienda, quando la Iglesia Mayor en esta per-
 dida auenturase a perder grande hazienda, y sin la qual no
 pudieffe sustentarse su vida; quando no tuuieffe otra haziē-
 da, de que alimentarse: en los quales casos pudiera la parte
 contraria alegar justo miedo, y pudiera con este m color
 auenturar la vida. Quantas que esta hazienda de Mare-
 ca, por lo que podia tocar a la Iglesia Mayor, en caso que
 obruiera sentencia, es muy corta, y mucho menos de lo
 que nuestra Iglesia Metropolitana pretende, y de lo que
 infeliz y lamentablemente, sin recaudos, y probanças, que
 no las lleuaron de acá, ha juzgado la Rota de Roma: Siēdo
 las probanças necessarias, como dizē los Doctores m, y que

^a Bald. in l. testamenta omnia, n. 4. C. de
 testa Castro n. 7. Marant. de ord. iud. 4.
 p. dist. 1. i. num. 36. Azueto lib. 5. tit. 4.
 l. 1. num. 8.

^b Farinac. de inquisit. q. 8. num. 88.

^c Baldus, Paul. & Iass. in l. testamenta
 omnia, C. de testam. Farin. de inquisit. q.
 8. nu. 87. vsq; ad nu. 97. Pleban. ad Mo

lin. verb. citatio generalis, n. 14. Afflict.

decis. 2. Anto. Fabr. in eius C. lib. 3. tit. 1

defin. 38. DD. in c. cum inter de excep-

& in c. dilecti vbi Innoc. & DD. Min-

sing. obseru. 67. nu. 3. cen. 2.

^d Farin. d. q. 8. num. 9.

^e Roland. conf. 29.

^f Bald. l. testamenta omnia col. fin. C. de
 testam. Ludouic. comm. opin. conclus. 5.

Farin. d. q. 8. num. 87.

^g Seraphinus de Seraphinis de privileg.
 iuram. privileg. 110. num. 12.

^h c. cum dilectus de bis qua ri. c. omnes
 accusaciones, 32. q. 7.

ⁱ Flamin. Paris. de resign. benefic. to. 2.
 lib. 13. q. 1. num. 144.

^k Tiraq. de nobilit. c. 31. nu. 369.

^l Sanchez de Matrim. lib. 4. disput. 5.
^m Amescua de potest. in se ipsum, lib. 2.
 cap. 5.

ⁿ Surd. decis. 36:

fin

Discurso del Doctor Mendieta,

a l. 1. ubi glos. C. de secund. tab. Bald. l. falsus, C. de fur.
 b l. argentarius, §. Cum autem D. de eden. l. 1. D. si quadrup. paup. fecis. dicat. c. nullum 30. q. 1. t. Bal. conf. 67. vol. 3. Crauet. conf. 48. num. 4.
 c. Alexan. conf. 131. vol. 2. Bald. in l. 1. C. de his que poen. nomin.

fin ellas ninguna a sentencia se puede colorear, ni pronunciar el juez, y el que no prueva, carece b de justicia, y dicen Baldo e y Alexandro, que el Iuez que sin probanças condena que comete dolo. Del processo de la Aprehenñio consta, que lo que comunmente se llama tierra de Mareca, es quatrozientas cahizadas: y destas las ciento y doze son de muchos particulares seglares de la Villa de Epila, y de otros lugares; y con el dicho processo de aprehension por esta verdad contesta el libro de la Alfarda de dicha Villa. Otras nouenta cahizadas son treuderas a nuestra Señora del Pilar, y fuera de todas las dichas, comorò Iuan Cornel señor vil de Mareca cinquenta y ocho caizadas dentro del dicho termino, y otras muchas tierras fuerò rompidas por dicho Cornel, que eran antes hiermas, y tierras comunes, y aora se llaman de Mareca: como consta del processo, y de su fecho de parte de arriba estampado. Tambien las crezió res, y alluiones del rio Xalon le trujeron, y con ellas se le crecieron a Mareca otras muchas tierras. Todas las quales fuera de las de San Salvador, que hazen suma de treziénras nouenta y ocho caizadas, nunca han sido treuderas a San Salvador; es a saber a la Iglesia Maior, como lo deposan en el processo de aprehension de Mareca, no solo los testigos del Colegio de la Compañia, sino los que deposan por la Iglesia Maior. Y assi resulta que las treuderas a San Salvador solo vienen a ser ocho caizadas. Y quando dicha claufula no la haga al que comparece por ella actor, por lo menos con ella se reputa por reo d voluntario, porque esta citacion no obliga e al citado a comparecer si no quiere. De manera, que no arguye dicha citacion con su solemnidad alguna superioridad en el que cita, glos. in c. cum causa, de offic. deleg. y f particularmente porque se quite toda especie de duda, corran estas dotrinas en nuestro caso, por ser el juez secular juez competente en respeto de la Iglesia Maior, por ser estos bienes temporales, y su conocimiento estar injerto en processo de aprehension.

d Angel. l. 1. §. hæc stipulatio D. si cui plus quam per leg. Falcid. glo. fin. in l. ea quidem C. si mancip. ita fuer. manum. Fe lin. c. cum inter, verb. limita. 2. de excep. & ibi Decius, DD. in l. fin. C. de edit. D. Adrian. tollend. Felin. in c. intelleximus, de iud.
 e Caslr. in l. si libertus 1. in fin. D. de in ius voc. post Bald. in d. l. testamenta omnia, & ibi Riminaldus.
 f Surdus decs. 26. num. 11. & seq.
 g Omphal. de vsurpat. ll. lib. 2. c. 6. num. 4. Bouad. polit. lib. 2. c. 2. nu. 19.
 h c. Nouit. de iud. Reg. in iudicijs, de reg. iur. in 6. c. cum inter de excep. & vbiq. DD.
 i l. Non debet actori, de reg. iur. vbi Cogn. & Francus in c. non licet eod. tit. in 6. Ruzinellus de appellat. §. 2. c. 3. n. 238. c. ontardus l. Vnic. limit. 17. num. 5. cum multis seq.
 k Tiraq. de retract. lignag. §. 1. glo. 11. nu. 6. Galpar. Rodríguez de reddit. lib. 3. q. 4. nu. 2.

Sexto, represento por el Monitorio la igualdad que es justo, que aya entre los que son Eclesiasticos, quando no la aya de auer entre otros. Tiene grandes utilidades la igualdad, conserua la paz, oponese a las sediciones; y en los tribunales, y juyzios es mucho mas importante, y necessaria. De donde resultan mil documentos juridicos, es a saber que el actor no i es de mejor cõdicion que el reo; y que lo q se concede, o niega al vno, se deve conceder, o negar respectiuamente al otro; y que no k puede menospreciar vno, lo que

que tuuo por mejor le guardase otro. Exéplifican los DD. estos documentos con las dilaciones, y tiempos, y con las probanças; las quales con igualdad las da la Ley, y las concede el Iuez. Y yo aplico justamente esta doctrina a que: si el Rector, y Colegio de la Compañia de Iesus, quando la Iglesia Maior, perseverando con justos respetos so la proteccion del Rey nuestro señor, hizo eleccion de Firma a la Corte del señor Iusticia de Aragon, no pudiera impugnar dicha eleccion, ni declinar la jurisdiccion de dicha Corte; ni si passasse la Iglesia Maior dicha causa en Firmas, o propiedad en la Audiencia Real, podria la Compañia embaraçarlo, que seria iniqua cosa, y muy disonante, por esse camino librarfe de la Audiencia, particularmente por auer tenido della el ser su comissaria, con cuyo nombre coge los frutos, y goza durate la comision de *a* priuilegios: de manera que la Audiencia, y la Iglesia Maior en esse caso, la vna tendria jurisdiccion, y la otra accion cõtra dicha Compañia, sin que le pudiesse valer para escusarse, ni eximirse de dar cuenta de su comision, el ser Eclesiastica; compelerleyan a litigar; y en caso que sucumbiesse, le obligarian a la restitution del fequestro, y de los frutos. Y aun por esta seguridad que se tiene de los Templos, y de las personas Eclesiasticas mas que de otras, antiguamente solian poner los depositos en los Templos, como lo adierte Tiraquelo *c* con otros. Luego la Iglesia Maior sin absurdidad grande, sin culpa notable, sin romper la igualdad, que en esto se deue al Colegio de la Compañia su collitigante, no podra declinar la jurisdiccion de la Real Audiencia, ni podra lleuar la causa de Mareca a Roma.

Septimo, en fauor del Monitorio hago el discurso, que en semejante punto hazen los DD. y es que estos bienes de Mareca son bienes enfiteoticarios; y así lo confiesa, y presupone la Iglesia Maior, como fundamento de su intencio. La Enfiteusis, segun hombres doctos *d* la difinen, es vn contracto, con el qual la cosa immobile, como son los campos, se entregan a vno, para que los cultiue, debaxo de alguna pensión prestadera al señor propietario de dichos campos. De manera que el dominio directo de los campos de Mareca, con la possession civil es de la Iglesia Maior; y el dominio vil con la possession natural es del Colegio de la Compañia. De lo qual nace que aunque el dicho dominio directo sea Eclesiastico, porque el dominio vil, como dizen los DD. es laico, y profano, distinto, y separado del directo Eclesiastico, que los Principes temporales pueden

F estable-

a Molin. verb. apprehensio, fol. 33. in id referat plures determinaciones. Facit forus, Item por dar forma, 23. ver. El qual pueda tener aquella de apprehensio. & for. Declarando, 32. ibi. En tal manera que siempre sea detenedor, & for. Item como & for. fin. eod. tit.

b Bald. in l. acceptam, nu. 9. C. de rurs. & in l. si fideiusor, & ibi Iass. D. qui satis. cogan. per l. fin. §. penult. C. de bon. author. iud. possid. Tiraquell. de retract. conuent. §. 4. glo. 7. num. 9. Pleban. ad Molin. verb. apprehensio 3. nu. 62. Bo uad. polit. lib. 2. c. 18. nu. 130.

c Tiraquellus de retract. conuention. d. §. 4. glo. 7. num. 11. 12. Vº. Marcellus Donatus dilucid. Sucton. in Augusto, c.

101.

d Aluar. Velascus de iur. emphit. q. 1. nu. 2. vº. Germon. de immun. Sacr. lib. 13. cap. 7. num. 119.

e Aluar. Velascus de iur. emphit. q. 17. nu. 12. Molin. de iust. tract. 2. disp. 446. Ancharr. cons. 125. nu. 7.

Discurso del Doctor Mendieta,

establecer, y ordenar lo que quisieren sobre dicho dominio vtil, y que esta a sujeto a las leyes, y fueros de los Reyes, que hablan generalmente. Es el dominio vtil mas poderoso y prevalece, para que no conozcan de estos bienes enfiteoticarios otros luezes que los de la Real Audiencia. Y dan por razon los b DD. porque los señores viles con el dominio gozan los frutos, y no el señor directo. Y conforme a esta doctrina, sacan muchos corolarios, los quales al P. Molina le parecen justos, y a Menoquio verdaderos, y a Alvaro d Velasco incōtrastables: por ser la doctrina de donde salen, como ellos dicen expressamente mas justa, mas verdadera y comun, y mas inexpuable. Las illaciones, y corolarios son, que los fueros y estatutos que hablan en materia de succession, tienen e lugar en estos bienes enfiteoticarios de la Iglesia: y que los fueros de la saca y retracto comprehenda estos bienes: lo qual se confirma por lo que

en semejante caso enseñan los Iuristas f, y Canonistas f, en el feudo Ecclesiastico; el qual, en razon del dominio vtil, esta sujeto a las leyes, y a los Tribunales seculares, sin ofensa de la libertad Ecclesiastica. Y assi mesmo estos enfiteotas de la Iglesia cōtribuyen y pagan las g colectas, en razon de los frutos que cogen, por el dominio vtil que tienen. Por la mesma razon se prescribe contra este tal enfiteota, porque lo q se prescribe es el dominio h vtil, el qual no era de la Iglesia, sino de los Corneles. Tambiē por lo mesmo, aunq las decimas prediales sean imprescriptibles de Derecho Divino; pero las q tienen en feudo los seculares sō prescriptibles. Yañaden por razon, porq mudada la condicion de la persona se altera la naturaleza de los bienes, y assi no es marauilla, que quando vnos bienes se hallan en poder de la Iglesia, no se puedan prescriuir; y los mesmos bienes, hallandose despues en poder del enfiteuta, esten sujetos al retracto, a la prescripcion, y a las colectas. Luego siendo estos bienes enfiteoticarios, en razon del vtil dominio temporal, sujetos estaran a los Tribunales seculares.

Otrauo, se fauorece el Monitorio con que el Colegio de la Compañia succede en lugar de D. Marquesa de Moncayo vltima poseedora, contra la qual pretende la Iglesia Maior que, porque dexo de pagar la tributacion, y porque agendō los bienes enfiteoticarios de Mareca en el Colegio de la Compañia de Jesus, de la presente Ciudad, contra las condiciones tributarias, tiene lugar el comisso; y que vino el caso del, y que se resoluo la possession, y se cōsolido el dominio. Luego assi como la Iglesia Maior no podia conuenir a Doña Marquesa, ni obligarla a que com-

reciesse, sino en los Tribunales seculares; la mesma razon corre y milita para que dicha Iglesia no pueda conuenir al Colegio de la Compañia, sino en la Audiencia: la razón es clara: porque por la mudança de la persona del heredero, que lo es el Colegio de la Compañia, no se altera la obligacion, que antes se tenia al Tribunal secular.

Nono, por el Monitorio es muy fuerte la siguiente consideracion: porque los bienes apreendidos de Mareca son bienes *b* profanos, y temporales: son tierras blancas para cultiuar, cuyo fin por medio del arte del agricultura necesario, *c* y vtil a la vida humana (por lo qual los Principes y las Republicas temporales tuuieron para su gouier- no grande cuydado de la labrança y le dieron grandes pri- uilegios) es coger *d* los frutos, y gozarlos. Tan lexos estan los hombres de mantenerse de tierra, o del ayre. Las pro- piedades de las haziendas començo la Iglesia a tenerlas muy en lo *e* antiguo, y principalmente en tiempo de Siluestro Papa, y la de Mareca entre otras la tuuo nuestra Iglesia ma- yor por donacion del Rey D. Alonso. Son estas tierras por mucho tiempo, y grande discurso de años bueltas a possicer por personas seglares de la jurisdiccion Real: y jazen en ter- ritorio de dominio temporal, y en este caso, y con este pre- supuesto; à la Iglesia mayor para comissarlas y alcàçarlas le compete accion Real en los articulos de lite pendiente, de firmas y propiedad: la qual *f* nacida de la possesion, y del dominio como de madre te declara, y renueua con proban- ças, en la tela de dichos articulos. Y porque a lo que se lleua la mira en estos procesos, es cosa real, que es el credamien- to de Mareca; de dicho credamiento como de su obiecto toma el nombre de Real la acciõ, *g* a diferencia de las per- sonales, y de otras que tienen diferente obiecto y blanco. Luego assi como por la condicion de los bienes, por ser tem- porales, aunque sean de Clerigos, pertenece el conocimie- to de dichos bienes a los tribunales seculares; por lo que co- nemos dicho, y segun lo que dizen los testos y los DD. en- tre *h* otros el Canon, si quæ causæ, 11. q. 1. Cuyas palabras son: Clerici ex officio sunt suppositi ex possessionibus præ- diorum, Imperatori sunt obnoxij; ab Episcopo vnctionem decimationem, & primitias accipiunt, ab Imperatore vero prædiorum possessiones nanciscuntur: unde Augustinus ait super Ioan. quo iure villas deffendis? diuino, an huma- no? Lo mismo comprueuan el Canon, si in mortem, 23. q. 8. Y el §. His ita, 11. q. 1. y el §. Si mundum, 23. q. 3. y elegante- mente le Glosa en la l. Munerum, §. Patrimoniorum, D. de muneribus, & honoribus ibi, quia vt prædia possideant, a le-

a l. 2. §. ex his D. de V. O. Azuenedo l. 2. num. 6. tit. 4. lib. 5.

b Azuenedo recopil. lib. 4. tit. 1. l. 1. num. 43.

c Collantes ad pragm. rei frument. lib. 1. cap. 1.

d Chopinus de reb. rustic. lib. 2. in proæ- mionum. 2.

e Valenzuela aduersus Venetos defen- sione Monitorij, 3. par. 2.

f Borcholten. §. aut cum eo agit, instir. de action.

g Lañionum, 25. de V. oblig. & actio- nib. Poteins §. omnium actionum, nu. 26. instir. de action. & rei. tit. D. & C. de rei vendic. & ibi DD.

h Guiller. Bened. c. raiunnius. verb. & uxorem nomine Adelasiam decif. 2. nu. 341.

Discurso del Doctor Mendieta

à lege humana est. Y mas abajo, & ideo proprio Principi pro suo Episcopo substant. Tienen los Reyes fundada su intencion quanto a la jurisdicció en estos bienes, aunque fueren poseydos por Eclesiasticos a: assi como la tienen sobre todos los que no prouaren que son Clerigos, que esta calidad, como extrinseca no se presume, ex not. per Bart. & alios in l. Sciendum D. de V. O. Y assi por respeto de estos bienes inmuebles prestan omenages los Eclesiasticos, y tiené necesidad de excutoriales, Bened. vbi sup. Con todo lo qual se mejora la razón dela accion Real, que compete a la Seo, la qual no es del Fuero Eclesiastico, porque no conóc de petitionibus in rem * los Eclesiasticos, bien que có forme a derecho b, y razon la ha de proponer delante del Iuez del territorio, dóde esta la cosa que se pide, sin embargo de que el Colegio dela Compañia sea Vniuersidad Eclesiastica, compuesta de Clerigos Regulares, conforme lo que enseñan la mayor parte de los d DD. y lo que dizen nuestros Fueros. Entre otros escritores graues prueua la efficacia de la accion Real, y su propiedad Henrico e Rusental en su tratado de los feudos, y le sigue Gail, y el vno, y el otro alegán muchos exemplares de varios Tribunales de Alemania, y de otras Prouincias, en fauor de nuestra opinion, y todos se fundan en ser estos bienes temporales, como lo son los de Mareca, y en que còsisten en el territorio que ay Iuez, y en que la accion que compete es Real: de manera que los Clerigos no pueden rehusar en este caso el Tribunal secular, antes se les podra inhíuir que no litiguen delante del Eclesiastico, segú las disposiciones de derecho g. Y có esta doctrina los Tribunales seculares de Francia, h como los de Alemania, juzgan de estos bienes de tiempo muy antiguo: y por sí, los Franceses alegan costumbre antiquissima, è inmemorial: y de nuestra España, es a saber, de Castilla, Valencia, y Nauarra, atestan lo mesmo nuestros DD. Españoles, y nuestros Foristas en este nuestro Reyno, han abraçado también esta opinion, de q los Clerigos por razon de los bienes tēporales, q còsisten en el territorio del Iuez secular, con las acciones reales, y por medio dellas sean conuenidos en los Tribunales temporales de Aragon. Assi lo dize nuestro grande pratico Miguel del k Molino. Y de que lo contrario diga el Plebano sobre dicho l Molino, y Bardaxi en sus Comentarios, no se ha de traer tanta cuenta, antes bien confiesa vno de los Abogados contrarios, en su discurso por la Iglesia Maior, que aun que tiene por mas prouable la opinion negatiua, pero dize que

a Panorm. in e. veniens, not. 2. de accusat. Guiller. Bened. in c. Rainuntius verb. & uxorem nomine Adelasiam I. decis. num. 290.

* Renat. Choppin. de Sac. polit. lib. 2. tit. 1. num. 6.

b Lafor. 3. & l. r. c. vbi in rem aff. Gail. lib. 1. obseru. 37. num. 4. Guiller. Bened. cap. Rainuntius verb. & uxorem nomine Adelasiam decis. 2. nu. 322.

d Issl. l. 1. nu. 73. C. de iur. empbit. Gail. de pign. c. 7. & lib. 1. obseru. 37.

e Rusental de feud. c. 12. concl. 1. nu. 12 & concl. 3. nu. 24. Gail. lib. 1. obseru. 37.

f Osase. d. pedam. 30. num. 5.

g Bened. c. Rainuntius verb. & uxorem nomine Adelasiam decis. 2. nu. 431.

h Auf. de potest. secul. supr. Eccle. & person. Eccle. Reg. 2. limit. 4. num. 5. Tirag. de retract. lignag. §. 32. glo. 1. nu. 81. Minsing. cent. 1. obseru. 12. Gail. lib. 1. obseru. c. 37. nu. 4. Bened. c. Rainuntius

ver. & uxorem nomine Adelasiam, vbi sup. i Bellug. in Specul. Princip. Rubr. 13. verb. resta. num. 5. Bouad. polit. lib. 2. c. 18. nu. 364. Couar. pract. c. 31. nu. 5. Garcia de Hisp. nobilit. gl. 9. nu. 45.

k Mich. Moli. verb. Clericus. fol. 81.

l Plebanus ad Molin. num. 26.

que Bardaxi no dixo que estuuiesse recebida en platica en el Reyno. En fin no tenemos porque en este punto seguir al Plebano, y a Bardaxi: Lo primero porque lo contrario sienta el mismo Plebano en el num. 16. y Bardaxi in for. de Prelat. num. 16. y quando el Plebano sienta lo contrario, cõtra el estã todos los Tribunales de la mayor parte de la Christiandad, y principalmente la costumbre de nuestro Reyno antiquissima, inmemorial, è irrefragable en los procesos de aprehension, como en los de manifestacion: fundada en el fuero, E por dar breu expedicion. de manifest. bon. y en los fueros, 10. 23. 24. tit. de apprehens. La qual costumbre tiene a fuerza de priuilegio. Y se justifica porque estos procesos de manifestacion, y aprehension, no se acitan, ni lleuan contra las personas de los Clerigos; las quales quanto a las acciones personales, ciuiles, y criminales, no pueden por su inmunidad ser conuenidas delãre de otros q̄ del Iuez Eclesiastico b, sino cõtra los bienes tẽporales de ellos, q̄ son los obligados, y la persona no es la q̄ propriamente se trae a juyzio, los quales bienes el juez secular toma debaxo de su amparo, y protecciõ, y la citaciõ general, que dio, a ellos mira, y la causa, y la lite, es la que se preiudica. Y asì se salua la inmunidad personal, y al Rey no se le quita lo temporal y profano. Y esta doctrina es constante en los bienes sitios de los Clerigos, ya que por los muebles enseñen con recato algunos Doctores no deuen ser sacados de los Iuezes Eclesiasticos los d Clerigos:

Quando por lo dicho no fuera clara la justicia del Monitorio, los Fueros de apprehensionibus, y los Doctores que los comentan, sin los que sueltamente escriuen de la materia, la confirman bien y copiosamente. Porque con palabras precisas, y de aumento, y de energia expressamente, por lo que tanto importaua para la buena administracion de la justicia; para la paz del Reyno, y para cerrar la puerta a las dissenõiones y vandos, que en lo antiguo se frequentauan, por la codicia de tener hacienda a tuerto como a derecho, no hizieron por mayor otra cosa, que con el exemplo de los Romanos sacar los bienes aprehendidos del poder de las partes, y poner los debaxo la proteccion de los Tribunales, y juntamente priuilegiar los procesos de aprehension, es a saber sus tres articulos, para que se hiziesse con diligencia justicia, y se sentenciasen; de manera que no se retardase ni suspudiesse, ni se embaraçase el discurso dellos; ni la sentençia interlocutoria, o definitiva, ni sus execuciones, por ninguna excepcion, defensiõ, o firma, de qualquier naturaleza que sea, antes siempre tengan pie estos articu-

G los,

a Felin. cap. cum contingat, num. 4. de for. comp.

b c. fruiligent, & c. significasti de for. comp. Bened. cap. Rainuntius, verbo uxorem nomine Adelasiam, decis. 2. nu. 322.

c Innoc. c. dilecti de excep. Paul. Castri in l. si liberis, C. de in ius vocã. Contard. l. diffamari in ampliat. num. 155. Vauus decis. 30. Gail. lib. 1. obseru. 37. num. 4. Guiller. Bened. cap. Rainuntius, verbo uxorem nomine Adelasiam, 2. decis. nu. 325.

d Bened. in c. Rainuntius, verbo uxorem nomine Adelasiam, decis. 2. nu. 142 & 232.

Discurso del Doctor Men^heta,

a Molin. verb. apprehensionis prouiso
Pleban. verb. apprehensio. 3. num. 59.

b Pleban. loco citato ubi. n. id adducit
exemplaria, & in for. 3. de cōpet. iurisd.
nu. 5. 6. D. Reg. Sese. c. 9. §. 2. nu. 3.

c Molin. verb. exceptio excommunicatio-
nis. Plebanus. veré. nu. 105.

d Pleba. verb. apprehensio. 3. D. Reg.
Sese. tract. inhiuit. loco citato.

e l. 2. §. doli mali mentio. verb. nam qui
vim facit dolo malo facit. Alex. consil.
103. vol. 1. Cabret. consil. 18.

los, y ningunos otros cōtra ellos. Así lo dizē entre otros los fueros, Itē como, y el fuero Por quāto y el final de aprehensio. No se admite a excepcion de nullidad ex defectu iurisdictionis; no se admite inhibicion b de juez Ecclesiastico, ni excepciō de c excomuniō. Y si se presentariē letras del Ecclesiastico en estos procesos, fundadas en escomunion nulla ex defectu citacionis, de que resulte defeto de jurisdiccio, no esta obligado el Iuez secular a formar competencia. Y si por descuydo o impericia la formare, y el canceller la pronunciar en fauer del Ecclesiastico, con todo esto en dicho proceso de aprehensio, no se admitira la excepcion que resultara de dicha sentencia, como se declaro in processu Martiræ del Busto, y en el proceso Iurat. Casaraugust. los quales refieren el Plebano verbo apprehensio 3. nu. 63. & 70. y el señor R. Sese. eruditamente tract. inhiu. c. 9. §. 2. n. 3. Antes biē lo que se platica en este caso es no mandar inferir las letras del d Ecclesiastico, ni obedezlerlas, ni formar competencia, sino amonestar luego al juez, y a la parte intimarle que se aparte, y sino lo hizieren se procede contra el Ecclesiastico por su contumacia con ocupacion de temporalidades, y contra el seglar con las penas de los que turban la Republica. Y en todo esto se funda, que contra los que ocupan los bienes apreñdidos violentamente se procede contra ellos con el rigor de la pena capital Bardagi ad for. 22. nu. 1. Y que ninguna especie de necesidad por mas privilegiada y grande que sea escuse de delito al que con color della violare las aprehensioes como lo pronūcio y declaro contra Magallon la Corte del Señor Iusticia de Aragon in processu Iurat. Burgiæ super crimin. Decembris Anno 1588. sin que les pudiese valer ni escusa a los de Magallon el conçejo de Abogados eminentisimos que tomaron para hazer la tala en los bienes apreñdidos, ni la costumbre de talar que se esforzaron a probar, ni el privilegio de poder talar, ni el de fenderse con el fuero Ordinamus de apprehens. con la palabra violentement, la qual manifestamente quiere probança de dolo en el fractor, porque nunca se dio violencia e sin dolo. Vidend. D. Reg. Sese. tract. inhiuit. c. 23. Luego siendo estos fueros fūdados en razō y equidad, y en nada cōtrarios a la libertad Ecclesiastica, la qual no ha hecho estos bienes exemptos de la jurisdiccio secular, como hemos visto, el monitorio que los fauorece, suficientemente se justifica y corrobora.

Aunq̄ por todos los argumentos de parte de arriba propuestos, y por todo lo q̄ tenemos dicho, sea notoria la justicia del Fiseo, para que no se le reuoque el Monitorio, q̄ se le

Por el Fisco Real.

concedio contra la Iglesia maior; en vltimo lugar representamos la presente consideracion para los que con la justicia hermana y juntan la prudencia. Digo pues que si se diese lugar a que la causa de Mareca saliesse de los Tribunales de Aragon a la Rota de Roma, y cō su exemplo saliesse otras (por que en este Reyno son muchas las tierras poseydas por legos, y vassallos de su Magestad, creuderas a Iglesias, Monasterios y hospitales) se seguirian grandisimos inconuenientes: se quebrantarian las regalias de su Magestad, se rōperia los fueros del Reyno, los de las aprehensiones, se perturbaria su paz y quietud, se gastarian las vidas y haziendas de los Aragoneses, y resultaria gra de mengua a nuestra re publica, y a su cabeça. Todo lo qual estan a obligados los Serenissimos Reyes de Aragon a estoruar, por lo que deuen procurar el acrecentamiento de su Reyno, y de que florezca en numero de Ciudadanos, y cō briquezas, y con gouier no propio bastate y cierto; y en que su autoridad y opiniō se adelante, y este pacifico y quieto. A todo esto pertenece otra consideracion, no menos importante y digna de preuenirse: por que quando la Iglesia maior saliesse con su intēto, es a saber, que se le permitiesse, que dicha causa la passe adelante en Roma, donde la ha intentado, y con esto obren ga sentēcia; manifestamente se seguiria, que de donde ella pretende sacar consuelo, nacerian inconuenientes grandisimos, y escandalos para executar la sentēcia de la Rota: en grandes enredos se meteria, no embargante que el dicho Collegio de la Compañia por sus prudentes respetos calle, quanto a su interesse; por que los acreedores, y otros interesados, que son en dicho proceso de aprehēsiō muchos, y estos laicos, libres de los miedos y respetos de los Padres Iesuitas, darian voces, pedirian fuerças a los tribunales seculares, contra los executoriales de Roma en fauor de la sentēcia, que dichos tribunales, es a saber, la Real Audiencia in articulo litis pendent. les dio en fauor; y así mesmo instarian, para que no molestassen al Collegio de la Compañia como comisaria de la Audiencia, ni a sus fianças por la restitucion de los frutos de Mareca, por lo que les esta mejor, teniendo obligado al Colegio privilegiadamente, no auerlas con los que obruiesse en Roma sentēcia. Y es cosa llana, y sin genero de duda, que la Real Audiencia les guardata justicia a estos interesados, y que tratara en primero lugar de defender, y de autorizar su sentēcia, y de sustentarla como criatura suya contra la de Roma. Y de que effecute contra si lo contrario, no tiene especie de probabilidad, y repugna a toda buena razon, orden, y concier

a In auth. vt Indices sine quoq. sufrag. S. considerauimus & in auth. de defensor. ciuit. S. hic igitur. & glo. S. vlt. inf. de his qui que sunt sui, vel alien. iur.
 b Minchac. r. 1. suc. lib. 1. in praf. n. 29.
 & lib. 2. S. 18. requisitus 29. na. 24.
 c Molin. de iust. tract. 2. disp. 29. & 31.
 Lips. post. lib. 4. cap. 9.

Discurso del Dotor Mendieta,

to. Y consta por los exemplares, que refiere Molino, verbo sequestrum, los quales traemos abaxo.

Estos son los fundamentos que en fauor del Monitorio se representan. Y si son flacos argumentos; neguemos lo todo, que mememos los Drechos, alteremos las doctrinas comunes, y recebidas, y atropellemos lo todo, antes que la Iglesia Maior trueque su parecer. Resta q̄ respondamos a los argumentos, que por principales haze la parte cõtraria, y los mas dellos en monton los arrima al cap. final de iuditijs: el qual es su batallon, y en el estriua su esperança. El fecho deste capitulo es; vn Monasterio, que alli se nombra, emplaço en el juyzio possessorio, y delante de los Tribunales seculares, a vn Pueblo suyo, sobre el derecho de nombrar Retor para la Iglesia de dicho Pueblo; en lo qual estauan muy encontrados el Monasterio, y el Lugar. Sustanciose el processo, y se cerro, y se dio sentençia en fauor del Abad, y de los Frayles. Fenecida dicha causa, el pueblo no se defençia con dicha sentençia; antes bien, aunque seglar, a la trocadilla conuino al Monasterio sobre la propiedad nũe uo articulo, no delante del Iuez primero, que lo fue del possessorio, sino delante del Iuez Ecclesiastico, que era el Iuez competente del Monasterio: y para ello como dize el texto, fueron forçados el Abad, y sus Monges, sin que les pudiesse valer excepcion alguna. Del qual texto, y del fecho figurado, como le figura la parte contraria, facan los DD. que lo interpretan dos doctrinas, no solo no fauorables; pero muy contrarias, segun la opinion de los Abogados de la Santa Iglesia, a la pretension del Fisco: porque con ellas procuran enflaquezer la virtud de la continençia causã non diuidendã; y por lo mesmo pretenden defazer la continençia de nuestro processo de aprehension, y la de sus tres articulos, contra lo que por la continençia, y por la integridad de vna causa hemos dicho en fauor de la aprehension, para sustentar nuestro Monitorio. Dizen pues por este capitulo de Honorio III. el Innocencio, Ostiense, Panormitano, Butrio, Ancharrano, y Zabarela, y otros, que les siguen, que la virtud de la continençia causã non diuidendã, y la fuerça pujante del conocimiento precambulo, y comenzado en el possessorio para la propiedad, tiene vna notable falencia; es a saber, que no tendra lugar la continençia, ni el preuiõ conocimiento del juez atrahera tan poderosamente a si la discusion de la propiedad, y de los conexos, quando el citado, y conuenido en la propiedad, y petitorio es de diferente fuero y jurisdiccion; por ser essento; è immune, de los Iuezes del actor; como en el caso y termi-

Por el Fisco Real.

nos de dicho c. fin. que hemos figurado consta. Donde el Iuez secular era Iuez competente para conocer del possessorio, porque el Monasterio conuino al Pueblo; y así fue necesario, que como actor siguiesse el fuero del Pueblo, que era secular. Luego siendo el Monasterio citado, y reo en la propiedad, por la mesma razon auia de serlo delante de su Iuez, que era Eclesiastico, y no delante de otro. Tanto puede esta regla, y tan declaradamente es fauorecido el reo, y preferido al actor, que por ella, y por la diuersidad de fuero, y por la prelacion, que induze en este capitulo vltimo se limita la l. Nulli, y su continencia causæ non diuidenda. Esta es la primera doctrina que nos encuentra. La segunda doctrina, que tambien en este capitulo final nos haze guerra contra la continencia, por lo que los DD. aduertē es; que pronunciado el possessorio difinitiuamente, como lo dize la letra, y seriè de dicho capitulo, se dio por acabada la causa de la possession, y tuuo libertad el succumbente, ex mente DD. si aque tenga esto contradiccion, de pleytear sobre la propiedad delante de otro qualquier Iuez. Y esta doctrina, como segura, la celebran los DD. y los Tribunales la han recebido, y platicado. Con lo qual la parte contraria concluye, a su parecer, contra nosotros, y dize que el Colegio de los Padres Iesuitas desta Ciudad, racione personarū, por ser Eclesiasticos, y Religiosos, y porque son de la jurisdiccion Eclesiastica, han podido ser conuenidos, y citados en Roma, a instācia de la Santa Iglesia. Y para hazer mas fuerte su argumento ageno de estropieços, dizen, que vñando dicha Iglesia desta facultad, que le pertenece por dicho Capitulo final, no parece, por mas priuilegiado que sea el processo de aprehension, en excluir todo genero de excepciones, que haze encuentro dicha Iglesia a dichos Fueros, ni que haze injuria y agrauio a los que en processo contradizen la citacion, ni que por ello se turba la jurisdiccion Real.

No se puede negar sino que este testo trae consigo vna mascara de dificultad, contra el Fisco, y que es de buen parecer en lo esterior; y que pone en aprieto a los acreedores, y legatarios de Mareca, y que es buena astucia excluir al Fisco con qualquier color, y auerlas a solas con la gente fiaca. Tampoco negamos, que vale mucho la habilidad, artificio, è ingenio de los Abogados; y como dize Plinio: Ingeniosior ad excogitandum simulatio veritatis. Mas la verdad no muda trages, y aunque la Ley mas clara, y la conclusion mas recebida esta sujera a cauilaciones; preualece la razon. Bien puede este cap. final de Honorio III. inter-

Discurso del Doctor Mendieta,

pretado, como le interpretan, siniestramente, los que han escrito por la parte contraria, reynar vn poco; pero sera de prestado, y con las soluciones, y entendimientos que daremos a dicho capitulo, y con lo que responderemos a dichas doctrinas saldra mas en nuestro fauor. A este arguemento, si quiera limitacion de la l. Nulli, propuesta por la parte contraria respondemos: Lo primero que en dicho cap. final se trata de vn derecho de elegir Retor, el qual derecho es espiritual, o Eclesiastico, segun la Clementina Dispendiosam 2. de Iud. la qual siguen y exornan los DD. a del qual derecho de elegir Retor no b es capaz el seglar, sino el Eclesiastico: y assi no es maravilla que acabado el possessorio delante del Iuez secular, se intente despues el petitorio, que concierne cosa espiritual, y eclesiastica, delante del Iuez Eclesiastico. La dificultad, y marauilla fuera, siendo el derecho de elegir Retor temporal, de que se mudara el juyzio. Y assi siendo los bienes de Mareca campos, viñas, y oliuares, los quales bienes son temporales, y no espirituales, aunque el directo dominio de dichos bienes sea de la Iglesia Maior, el conocimiento dellos pertenece a la Real Audiencia: de manera que el caso del cap. final, por ser diferente del nuestro, no es aplicable, ni relicta, para que se dexede guardar la continencia en el processo de aprehension, donde dichos bienes temporales de Mareca estan aprehedidos, y emos de estar a la regla e no edocto de contrario.

Segundo, respondo a dicho cap. vltimo: que en ninguna manera por el se deshaze nuestra continencia; porque segun la inteligencia que los DD. le dan, procede dicho cap. y corre su decision, quando no ay cosa en contrario; quando las Leyes, y fueros no disponen otra cosa, y quando las partes toleran, y disimulan la mudanca del juyzio; es a saber, que no oponen en processo cosa alguna contra el Iuez, y contra la parte colitigante, por lo que muda jurisdiccion: ni edocent de la resistencia de los fueros de la Prouincia; porque en tal caso, quando no ay ley en contrario, que limite, indistinta y generalmente se ha de entender dicho cap. como quando no ay razon ni equidad ni inconuiniente. Mucho mas procedera dicho capitulo, quando a esto se juntare omision de la parte interessada, y agrauiada, porque sera justo que su descuydo le dañe; y assi mesmo que aquella mudanca tenga firme por la regla, y doctrina comun, frequentemente escrita por los DD. d y Foristas, es a saber, que se sustentan muchas cosas, quando no se oponden ni se dize, ni se objeta con tiempo contra ellas; y assi no es cosa intolerable; ni dura, que se platique el dicho c. final en esse caso; pe-

a Peralta Rubr. de hered. inst. nu. 187.
b c. 2. de ind. Couar. pract. c. 35. num. 1.
ex Clem. vnic. de caus. possess. & prop.

c Bart. l. 1. num. 2. D. si quis in ius voc.
non ier. Menoch. de arbitr. quaest. 91. nu.
16.

d Plebanus verb. Rex, à nu. 83. in com-
pendium cumulans plures casus, in qui-
bus actus qui alias non valuisset, subsi-
sit parte nihil opponente. Azuendo lib.
4. tit. 1. l. 4. num. 10.

ro como los fueros de las aprehensiones del presente Reyno de Aragon resistan claramente, y con palabras poderosas, y de aumento a la disposicion, y a las doctrinas, que de dicho c. sacan los DD. como lo hemos prouado; y con esto partes interesadas y legitimas, oposadas en el processó de aprehension de Mareca, y assi mesmo el Fisco interesado ayan opuesto los priuilegios de la aprehension contra la citacion de Roma, concludyentemente inferimos, que la Iglesia Maior no ha podido, ni puede passar adelante dicha causa de Mareca en la Rota de Roma.

Tercio respondo a dicho c. que no obsta lo que en fuerza del dizen, y pretenden los Abogados cõtrarios, para dificultar a la Iglesia Maior de auer lleuado la causa de Mareca a Roma: porque entõces pudiera dicha Iglesia colorear su intencion, quando la Real Audiencia no fuera juez capaz, y competente de dichos bienes de Mareca; o quando los tribunales seculares rehusaran de hazerles justicia; porque en esse caso bien se justificara la Santa Iglesia para lleuar la propiedad a Roma: pero siendo juez competente la Real Audiencia de dichos bienes, y juez desapasionado, y q̄ quiere hazer justicia, no * puede en perjuizio della diuidir la continencia de la causa, y siempre esta en pie la culpa del Dean y Capitulo en sustentear la citacion. Como el que sustenta el juramento que se pone en vn cõtracto valido, que de suyo no obra, para que desiera con esse color jurisdiccion al Ecclesiastico, quando alias no la tenia. Dan la razõ los DD. ^a porque en esse caso fue visto interponerse el juramento, no por firmeza del cõtracto, que de si lo era ya firme, y valido; sino en fraude del juez secular, para euacuarle su jurisdiccion, por la terceria del juramento: y assi dezimos que aũ que es verdad que en el caso del dicho c. final pudo el pueblo escoger al juez Ecclesiastico, dexando al secular; pero esto se entiene porque en la propiedad no era capaz para conocer della el secular: luego siendo la Real Audiencia capaz para conocer dela propiedad, como lo fue del possessorio, en la lite pẽdente, sin razõ alguna, antes euidentemẽte cõ animo de defraudar la jurisdicciõ Real, pues no puede obrar otro efecto la variacion de juyzio; dicha Iglesia se quiere ayudar, y se alegra de la decisiõ de dicho c. fin. y de sus doctrinas para justificar la citaciõ obtenida a su instãcia. Lo qual no se deve tolerar.

A la segunda doctrina, que fundada en dicho capitulo, y en la auctoridad de los DD. que la traen y nos opone la parte contraria contra dicha continencia, es a saber, que fenecio ya la causa del possessorio por la sentencia que se dio en la

* *Bat. in lin commodato, §. duabus D. comm. l. ass. d. l. Nulli num. 6.*

^a *Azunedo lib. 4. tit. 1. l. 11. num. 4. c. 9.*

lite

Discurso del Doctor Mendieta

lite pendiente, y que así fenecida dicha causa no es de encuentro que la propiedad se comièce en otro Tribunal, de diferente jurisdiccion: Respondemos con lo que ya arriba por nuestra opinion largamente tenemos dicho, de que el proceso de aprehensio es vna causa, y vn proceso compuesto de tres articulos; y que todos tres son parte de la aprehension, y como lo hemos prouado, no se dize fenecida la causa de la aprehension por solo la pronunciacion del vn articulo: bien que el proceso de aprehension todo el con sus tres articulos, y partes, vniformemente es priuilegiadissimo, que no se puede interrumpir por ninguna declinatoria, por ninguna excepcion, ni aun inhiuicion de luez Eclesiastico, segú lo tenemos dicho y prouado en este discurso: luego estando aun en pie dicho proceso de aprehensio, sin auerse tratado mas que de vn articulo, y consiguientemēte no siendo fenecido el proceso, porque no se han pronunciado los otros dos articulos de firmas, y propiedad; anticipadamente, y mal se arguye de lo que aun está por acabar, y perficionarse, para que obre los efectos q̄ la parte contraria pretende fuera de tiempo. Y así fue anticipada la citació.

Tambié es ageno de las doctrinas de derecho, y de fuero, que la regla del actor celebrada tãto por la parte cõtraria, confunda, y vença la virtud de la continencia, la qual mira de derecho en derecho al bien publico, como lo hemos dicho y prouado bastantemente por el Fisco en el segundo argumento que hizimos por el.

Y porque el argumento contrario de dicho c. final, tiene otras cabeças que nos hazen guerra, como las de la Hydra, conuiene cortarlas todas: y así dezimos tãbien que las illaciones de los Abogados contrarios, arrimadas a dichas doctrinas, corren la mesma flaqueza, que ellas. Porque aunque los Abogados contrarios procurã colorear los procedimientos de sus principales, con capa de que vsan de su derecho, y solo con pluma y tinta: verdaderamente es consideracion inuētada a proposito de despeñar y de quitar el miedo a sus principales; que cosa examinada con diligencia, por la regla de la verdad: con que mas ayna es justo se ponga por escrito, lo que va conforme a las leyes, y a lo vñado y buena prudencia. Sin genero, y sombra de duda claramente la Iglesia Maior con la citacion de Roma, presentada al Colegio de la Compania, teorica, y praticamēte turbo la jurisdicció Real, y la ofendio de muchas maneras, porque cõ ellas le priua a nuestra Republica de su bien publico y propio y le causa daño, pues estando de por medio la aprehensio de Mareca, y la sentencia de lite pendiente, la quiere atropellar y deshazer

hazer sus priuilegios, y menguar sus fuerças, y molestar a los Regnicolas, y menoscauarles sus haciendas, sin otro pensamiento, que seguridad le promera a sus intentos. Y con esto dizen los a Doctores que el subdito, o otro qualquiere que inpetra prouisiones Apostolicas contra las leyes y costumbres del Reyno, y el que las procura executar y así mesmo el Ecclesiastico que las prouee, y con ellas inhiue al seglar, se dize que haze iniuria *b* al luez temporal, y que escandaliza la Republica, y q̄ comete dolo y fraude: ocasion le gitima *c* para los estatutos de muchas Republicas, que prouhiuē que ningunas letras Apostolicas se executen sin voluntad de los Reyes y de sus Consejos, antes bien se detengan. El Rey D. Pedro el II. dio buē exēplo cō el fuerod̄ q̄ hizo cōtra los q̄ obtuuiē letras desaforadas de los Reyes para impedir el exercicio de la jurisdiccion del lusticia de Aragon, multa a los q̄ obtuuiē dichas letras cō q̄ las da por nullas, y de ningū efecto. Tambien dizen los Doctores q̄ con dicha citaciō la Iglesia maior ha mostrado menosprecio de la Real Audiēcia no cōtinuando con ella el deuido respeto y el buē proposito que al principio tuuo y cōtinuo en todo el discurso del articulo de lite pendiente, lo qual no es pequeño perjuizio de la Audiencia, sino muy grande, si se pondera la l. 3. D. de legat. praestan. en aquellas palabras: Nec enim querimus cui acquiratur, sed cui honor habitus sit. Y ponderā el auer dexado la Iglesia maior de proseguir la eleccion de firma y los demas articulos, estādo en su mano el proseguirlos para por cargo de q̄ en no auerlo hecho fue con dolor. Y es mucho mayor este desacato en nuestro caso: porque quādo la Iglesia maior tratō de obtener dicha citacion, estaua de por medio la apreensiō, en cuyo proceso dicha Iglesia auia comparecido voluntariamente, sin protestaciō alguna, y cō esto se empeñó mas la autoridad de la Real Audiēcia, y así atūq̄ quādo no estuuiera de por medio la apreension, pareze q̄ entōces dicha Iglesia huuiera causado algun perjuizio, por lo q̄ en materia de feudos aduierren los DD. en la l. Litigatores D. de arbitrijs; pero en nuestro caso, cō dicha citaciō, por estar ya de por medio, como hemos dicho, la apreension, el perjuizio que se ha causado a la Real Audiencia, y el desacato que se ha cometido contra ella, es muy grande. De todo lo qual se sigue, que pues con precisa obligaciō y necesidad se ha de defender la jurisdiccion Real; y los Principes estan obligados a defenderla; por sus oficiales, como cosa importante para el buen gouerno de su republica, y como dize el Abogado Fiscal Iuan Perez de Nuegros en el Epitōme que hizo de varios registros de Cortes, en el

a Azuuedo. l. 3. tit. 4. nu. 3. lib. 1.

b Barb. cap. 2. de for. comp. nu. 11.

c Azuued. lib. 14. tit. 3. lib. 1. num. 46; l. 21. nu. 1. tit. 3. cod. lib. 1. Bouad. politic. lib. 2. cap. 18. nu. 208.

d For. vnic. Quod impetrans literas ad imped. offi. Iust. Arag.

e Hering. de fideiuss. cap. 2. §. 15. n. 222

f Belluga. in specul. Princip. rub. 14. §. veniamus 1. nu. 13.

Discurso del Doctor Mendieta

del Rey Don Fernando de las celebradas en Çaragoça Año 1413. 1414. en defensa de vna ocupaciõ de temporalidades del oficial del Señor Arçobispo de Çaragoça, porque auia contrauenido a vna firma que se le prescricio, alego que no tenian en el Reyno otra cosa los Reyes sino jurisdiccion, ni otra obligacion los ministros sino defenderla. Y esta mesma obligacion de los Reyes incumbe a todos los ministros, a la qual errece mas, quanto fuere mas grande la contradiccion que padeziere: y quanto mas los vasallos fueren oprimidos y vexados, en que los Principes, y los tribunales destos tiempos se han de desuelar mucho, no solo en defenderse destos encuentros peligrosos; pero en preuenirlos con tiempo cõ remedios poderosos. Y assi leemos, que todos los Principes y todas las Republicas seculares y Cristianas, se han armado con presidios, y penas contra todos los que las quieren perturbar; no solo contra los legos, pero contra los Clerigos, y personas Eclesiasticas; que con osadia menos precian, declinan y turban su jurisdiccion. Y assi en este Reyno de tiempo immemorial se procede contra los bienes de los Clerigos, y Eclesiasticos que perturban la jurisdiccion de los tribunales seculares, con el presidio de la ocupacion de las temporalidades: porque dichos bienes temporales de dichos Eclesiasticos, como hemos dicho copiosamente arriba, estan sujetos a la jurisdiccion de los Reyes: y destas ocupaciones refieren algunas Zurita y Mariana nobles escriptores, y dellas estan mas llenas las escriuanias de la Corte del Señor Iusticia de Aragon, de lo que conuendria. Luego el Fisco en auer pedido el Monitorio, y el juez en auerlo concedido contra la citacion de Roma, non han introduzido ni fauorezido platicas nuevas; sino que han seguido las huellas de las que de tiempo antiguo en este Reyno han hallado escritas y obseruadas. Ninguna complacencia tiene el Fisco en venir a estas agruras, ni los juezes la tienen en conceder las ocupaciones. Si los abusos de la jurisdiccion Eclesiastica se frequentan sin recato, necessariamente han de frequentarse los remedios de dichos abusos y su enmienda. Nec de lege conqueror, dezia S. Geronymo muy a nuestro proposito, sed doleo cur meruerimus hanc legem. Cauterium bonum est, sed quo mihi vulnus vt indigeam cauterio? Prouida seuera legis cautio, & tamen nec sic refrenatur avaritia. Y si el remedio de la ocupacion de las temporalidades antes era muy solemne, y raro: la licencia demasiada destos tiempos lo ha hecho vulgar, sin culpa de los ministros. Y assi me maravillo mucho, que personas doctas y cuerdas con libertad estãpen memoriales, è impertinente mente culpen en ellos al

Fisco

a D. Reg. Sese. tract. in hui. c. 8. §. 3. n. 2.

b Zurita Annal. 2. p. lib. 20. c. 31. 34.
c 36. Marian. de reb. Hisp. li. 2. c. 16.

Fisco de que inuenta con este Monitorio cosas nunca vistas ni platicadas. Demasia grande es este nueuo modo de hablar: que la parte contraria sea, la que introduze las nouedades en daño del bien publico del Reyno, y con desonor, y mengua del, y que eche la carga a quien trata solo de defenderse? Y que pretenda que padeciédo la jurisdicció Real con estos desaforados procedimientos, el Fisco aya de callar? Que desdiga tanto del exemplo que auia de dar la Iglesia mayor a las demas Iglesias del Reyno, en el aprecio, y ueneracion de la jurisdiccion Real; y que tratando actualmēte de ofenderla se persuada se le ha de disimular? En caso semejante Publico Cipion, como refiere Liuius, dixo a cierta gente estas palabras: Non negauerim tristem duramquē uobis uisam orationem meam: quanto creditis facta uestra duriora esse, quam dicta mea? & me ea quæ fecistis, pati æquum censetis: uos ne dici quidem omnia æquo animo feretis? Y con esto alcemos la mano con Cipion. Y nadie se admire del rigor con que se haze esta defenfa, que ay heridas que no se curan sin dolor.

Tampoco el Fisco anticipadamente ni antes de tener interese ha pidido este Monitorio: porque siédo verdad, que por la citacion obtenida en Roma, y presentada al Collegio de la Compania; aunque no este presentada a los demas colitigantes, está ya vulnerada y ofendida la jurisdiccion Real. (no obstante, que no vemos en este pleyto de Mareca, con la citacion obrenida de Roma, forma exterior de turbacion, de la que hablan los 4 Doctores; y no obstante, que no to da discordia b turba la Republica;) porq̄ quando se haze alguna cosa, con la qual se le priua a vna Republica de algun bien, que por bien publico lo adquirio, y con el ha uiuido pacificamente muchos años, y se le causa daño publico, turbacion se dira, que padece entonces vna republica, y que padece alteracion. Y esto mesmo confirman mas elaramente todos los eseritores, quando e dicen, que se causa turbacion siempre y quando quier, que directa, o indirectamente, o en qualquier manera se haze alguna cosa, con color de derecho en fraude para obtener algo contra los fueros, y las costumbres recebidas: y ponen el exemplo en muchas cosas. Y assi escriben que a turba la Republica el que obruiere letras Apostolicas, y el que las presenta, y el que procura executar las. Y aunque de solas palabras parece que no se induce turbacion, pero si a las palabras y escritura se le junta, y se le sigue algun hecho, porque no solo niega vno la jurisdiccion del Iuez secular, sino que dexa de yr a su Tribunal y Audiencia, y va a otra, en verdad que este tal disfama la jurisdicció

a Conrr. Brun. de seditios. lib. 2. c. 19.
 b Conrr. Brun. de seditios. lib. 1. cap. 11

c Portoles de compet. iurisd. q. 13. & in
 S. appellitus manifestationis. num. 4.
 Bouad. polis. lib. 2. cap. 18. nu. 62

d Azuendo. l. 3. tit. 4. n. 3. lib. 2. l. 14.

primis

Discurso del Doctor Mendieta,

a Bouad. polit. lib. 2. c. 18. nu. 60.

b Alderan. Mascardus de gener. stat. in-
terpr. concl. 1. nu. 214. Marta de iurisd.
p. 2. cap. 34. nu. 19.

* D. Regens Sese de Inbiuir. Inst. Arag.
c. 16. §. 1. n. 4. Vide supra. fol. 1. pag. 2.
lit. k. & l. & fol. 17. pag. 2. lit. b.

c Bart. l. Sepulchri. D. de sepulchr. v. iol.

d Portoles verbo apprehensio 3. n. 8. 9.
& 12. Bardagi in for. Declarando 24.
nu. 8. & in for. Por quanto 25. nu. 46.
& for. vlt. nu. 12.

e Clem. dispendiosam de iud. gl. c. cum sit
generale de for. comp.

primera, y la turba real y verdaderamente. Y esto quiso decir, y dixo manifestamente Bartulo en la l. 1. §. huius interdicti D. vii possidet. Y por esto con grande razon, muchas Re publicas aduirtieron este punto a los Eclesiasticos, para que no alteren la jurisdiccion Real, y establecieron presidios contra ellos si la alteran. Y contra los Notarios, Eseruianos y Procuradores y otros qualesquiera legos pusieron a penas, para que le tengan respeto. Muy con tiempo miran los inconuenientes, y procuran con tiempo remediarlos, sin dar lugar a que se empeñen las jurisdicciones; porque es mas saludable y mejor consejo, preuenir el mal, que castigarlo, lo qual nos enseno Cipion Nastica con su exemplo, y lo alegan nuestros b Doctores como importante. Nuestra Republica de Aragon, porque tambien no le faltan contrarios que le turban algunas vezes su jurisdiccion Real, tambien * se armò con penas y castigos contra ellos, y entre otros contra los Eclesiasticos quando lo fueren, con los presidios de ocupacion de temporalidades, y con el de la desnaturalizacion.

Luego supuesto que de todas estas maneras se turba la jurisdiccion del Rey nuestro señor, con esta citacion de Roma, y con la deuolucion de esta causa de Mareca, para la Rota de Roma, no se puede negar, que el Fisco Real tiene interese para auer pedido el Monitorio, y que lo tendrá si per seuerare la contumacia de la Iglesia mayor, para pedir ocupacion de temporalidades, y desnaturalizacion, y los demas remedios vsados en este Reyno, contra sus preuendados. Para esto es la doctrina de Bartulo c seguida de todos los escritores Españoles y Franceses.

Todo esto que se ha dicho es por respuesta del c. final de iudicijis: resta que respondamos a los exēplares que por la parte contraria se alegan: Digo, que no obsta Molino in verbo Apprehensio super For. Declarando in principio. In textu ibi: No obstant qualquier firma de derecho, donde se ñala, que pronunciada la lite pendiente, se permite tratar de la propiedad en la Curia Romana: porque estos exemplares y doctrina hablan en materia benefical: y asy por la incapacidad de la Real Audiencia y de la Corte se permite la diuision, como lo aduirtien d Portoles y Bardaxi. Tampoco nos encuentran los exemplares que trae el Plebano in verbo Apprehensio 3. num. 76. 77. Porque la causa de Don Pedro Ferriz, y lo que se litigaua, era sobre vsuras, la qual causa sin discrepancia de los testos y DD. e en el petitorio es del Iuez Eclesiastico. Otros exemplares que trae Molino in verbo Sequestrum, fauorezen mas al Fisco, que a la Iglesia mayor: por lo que declaro la Corte del Señor Iustic ad e

omniq

Aragon

Por el Fisco Real.

Aragon sobre la aprehension del Aciprestado de la Val de Onfella, contra el Obispo de Pamplona, en fauor del de Huesca, y en la aprehension de la limosneria de Monte Aragon: porque en la primera, no obstante las letras y censuras y sequestro de Roma: la Corte nunca quiso impedir a sus commissarios la percepcion de los frutos de dicho Aciprestado, y en la otra tampoco hizo la reuocacion de la aprehension, aunque le presentaron letras de sequestro, que el Pontifice auia proucydo primero sobredicha limosneria. Y quando la Corte del Señor Iusticia de Aragon pronunciara lo contrario, no nos encontrara a nuestro caso, porque así el Aciprestado, como la limosneria, son dignidades Eclesiasticas, cuyo juez no impugnamos por ahora que lo sea el Eclesiastico. Y así deualde se alegra la parte contraria de estos exemplares: para q̄ las causas de aprehension puedã llevarse a Roma sin temor de ençuẽtro de la jurisdicció Real.

Con esto es ya tiempo de yr dando fin a este mi discurso, porque siento que me he alargado mucho, y es justo no canfar con caso tan claro a vn Consistorio tan ocupado como es el que trata deste Monitorio. Y así porque la jurisdicció Eclesiastica y secular son distintas, y la vna no se puede entremeter en las cosas de la otra: y porque la jurisdicció Eclesiastica tan solo tiene la jurisdiccion temporal indirectamente en orden al fin espiritual, que la temporal drechamente pertenece a los Reyes, y en ella tienen fundada su intenció: y porque estos bienes de Mareca de su naturaleza son temporales, y despues por hecho de la Santa Iglesia enfeiteoricos, y consequientemente profanos: y porque la acció que compete para comissar dichos bienes es Real: y porque consisten en territorio que tiene tribunal temporal: y porque el conocimiẽto y pleyto de dichos bienes esta ingerto en proceso de aprehension, el qual se compone de tres articulos que son partes de dicho proceso, vnidos entre si, preparatorios y preambulos los vnos de los otros: los quales dizen propriamente continencia y concurso inseparable entre si, y se dizen vnum continens, y porque esta causa se començò en la Audiencia: y porque alli originalmente se inchoho la instancia primera, y se arraygo, y consequentemente llamó las otras instancias alli, y porque el proceso de aprehension cõ sus tres articulos y su discurso y sentencia no se puede en ninguna manera por excepciõ de qualquier luez, y de qualquier naturaleza que ella sea, ni aun por inhiuicion Eclesiastica embaraçar, retardar e impedir: y porque estos fundamentos sacados de la naturaleza y priuilegios de las aprehensiones,

Discurso del Dotor Mendieta,

siones, y el del poder ser conuenidos los clerigos in realibus en este Reyno delante los Tribunales seculares estan confirmados con costumbre firme y antigua, y assi mesmo el fundamento de las instancias corroborado cõ exemplares: y porque de la pretension contraria se seguirian inconuiniẽtes, y turbacion de la jurisdiccion Real y escandalos muy grãdes en este Reyno; por esto y por lo demas que tengo escrito, y principalmente por lo que suplira la Corte del Señor Iusticia de Aragon, llena de varones en Religion y letras in signes confia grandemente el Fisco Real en tener sentencia fauorable, que lo que pretende es, que dandose a Dios lo que es de Dios, no se le quite al Rey nuestro Señor lo que mediaramente dio el mesmo Dios a sus predecessores.